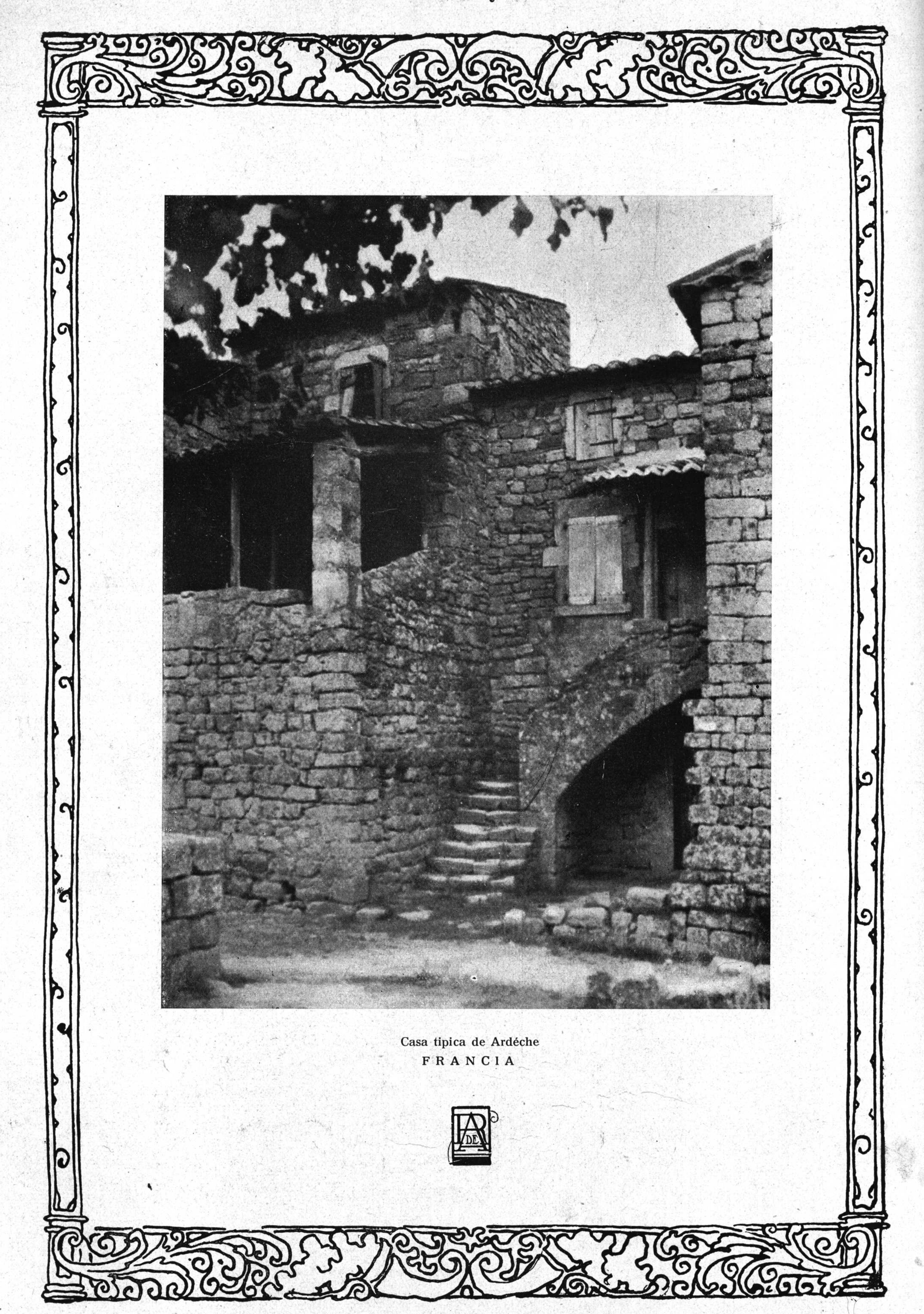


No. 52 ABRIL de 1925 Año XI



Casa típica de Ardéche
FRANCIA

CASA DE RENTA

Pueyrredon esq. Viamonte

Propietario

Sr. Juan Dighero

Arq.

Arnoldo Albertolli

S. C. de A.

AL estudiar este proyecto, se ha tenido especialmente en cuenta la mayor facilidad de las comunicaciones a la vez que la independencia y separación necesarias dentro del breve espacio entre la recepción, la parte privada y los servicios. Además de la comodidad que asi pueda obtenerse, esto tiende al mismo tiempo a reducir al mínimum el número de sirvientes, problema que debe preocupar al Arquitecto al estudiar este tipo de casa.

La entrada es excéntrica con la caja escalera, por la necesidad de obtener para el Salón-negocio la mayor parte del frente sobre la calle principal, lo que permite en cambio ubicar la portería en un lugar estratégico, desde el cual se vigila facilmente el ingreso al inmueble de inquilinos, proveedores y sirvientes. Estos últimos tienen acceso directo por la entrada y ascensor montacarga correspondientes.



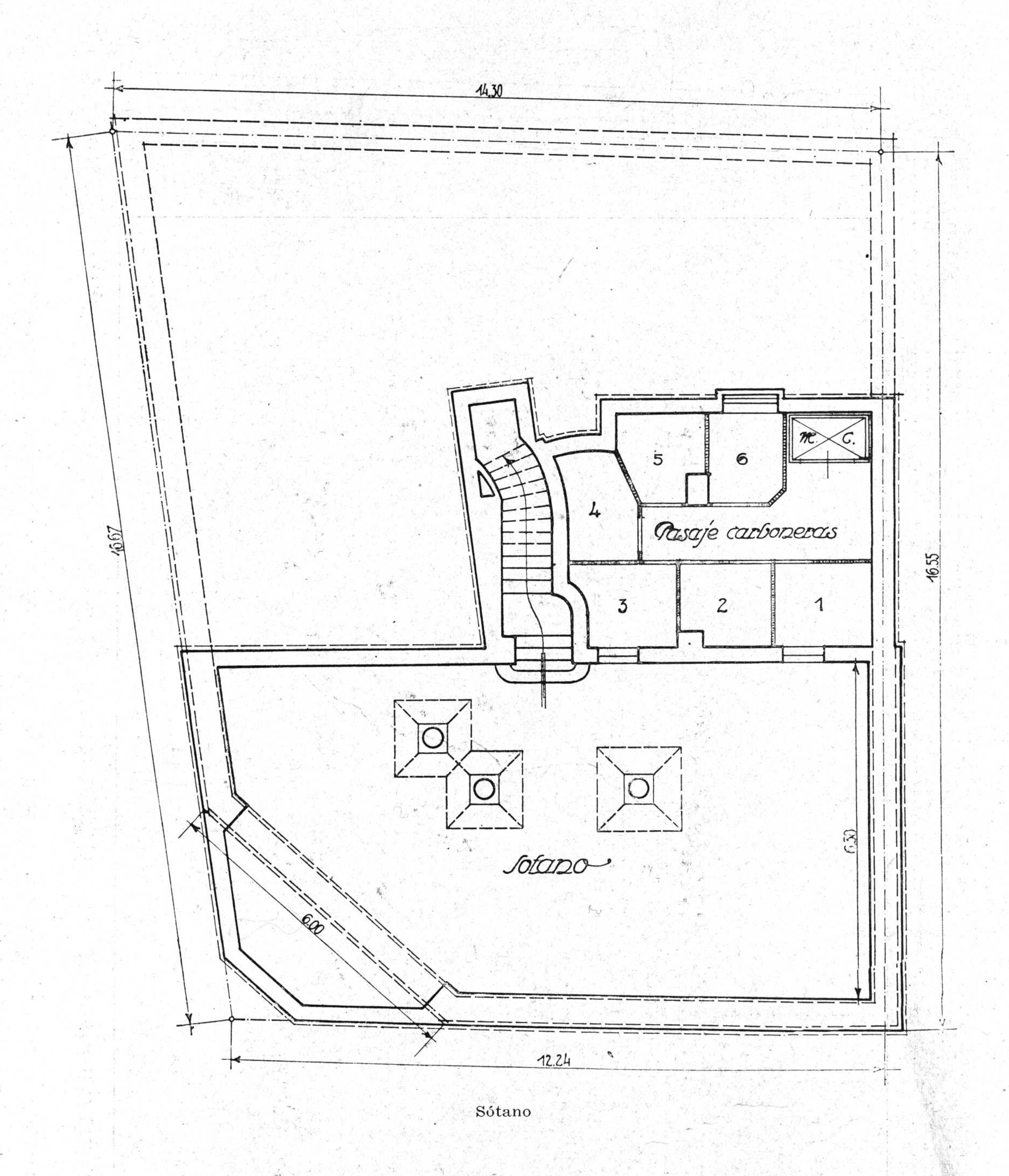
Frente. — Pueyrredón y Viamonte.

En el sótano y azotea se ha ubicado servicios comunes como ser carboberas en aquel y piezas de servicio (una más para cada piso con su baño y W. C.) y tendedores de ropa separados, en igual forma en esta última.

Existe una instalación de teléfonos internos que comunica cada piso con la portería y otra de tubos para resíduos que funciona a satisfacción evitando las molestias consiguientes.

Cada office está provisto de una mesa de marmol y armario, y la cocina, entre otros detalles y aprovechando el espacio correspondiente al antepecho de la ventana han sido dotadas de una fiambrera o alacena embutida en la pared y con ventilación al exterior.

A. Albertolli



Sótano

Propiedad del
Señor Juan Dighero

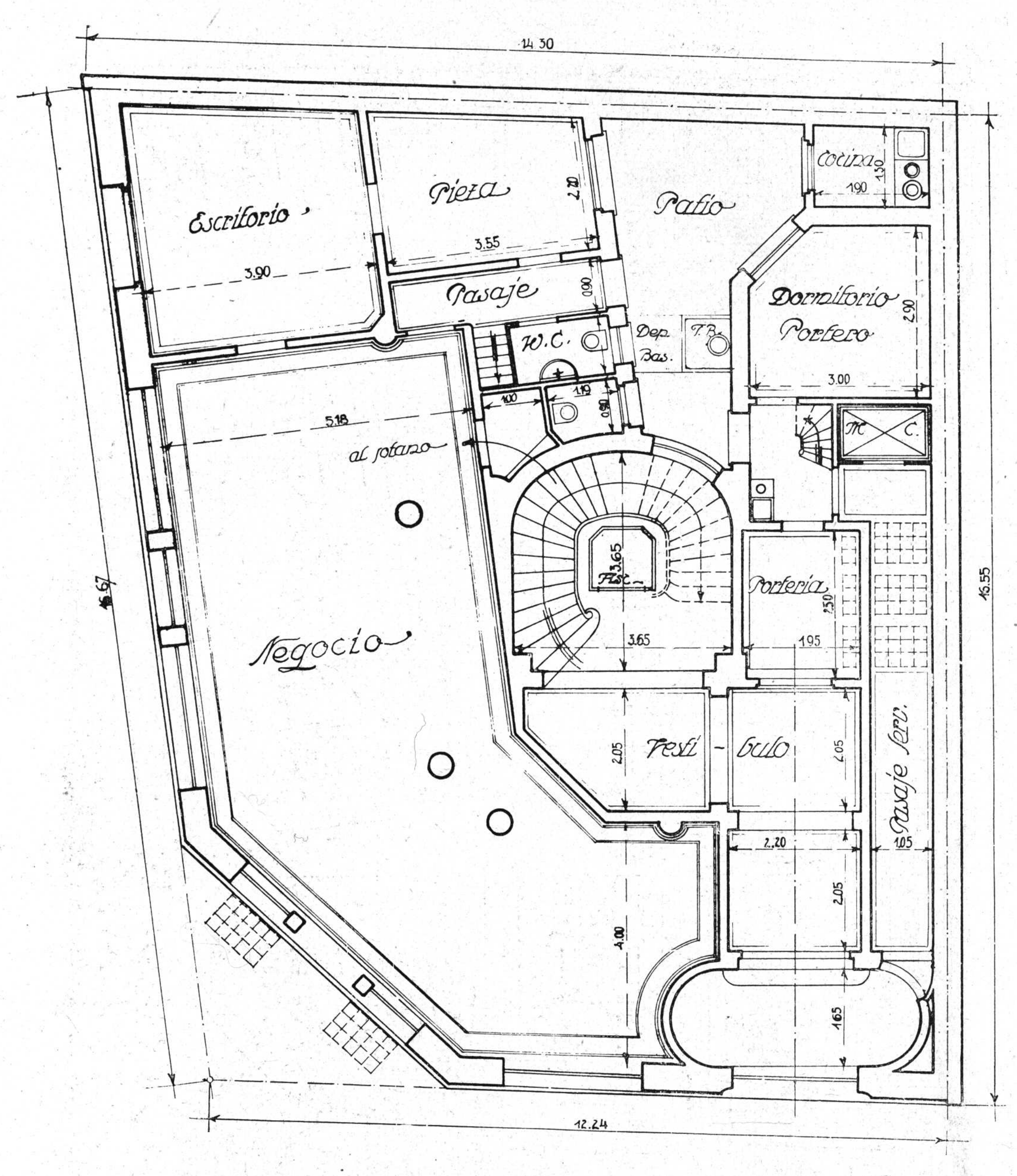
Arq. Arnoldo Albertolli
S. C. de A.



Puerta de entrada a los departamentos

Propiedad del
Sr. Juan Dighero

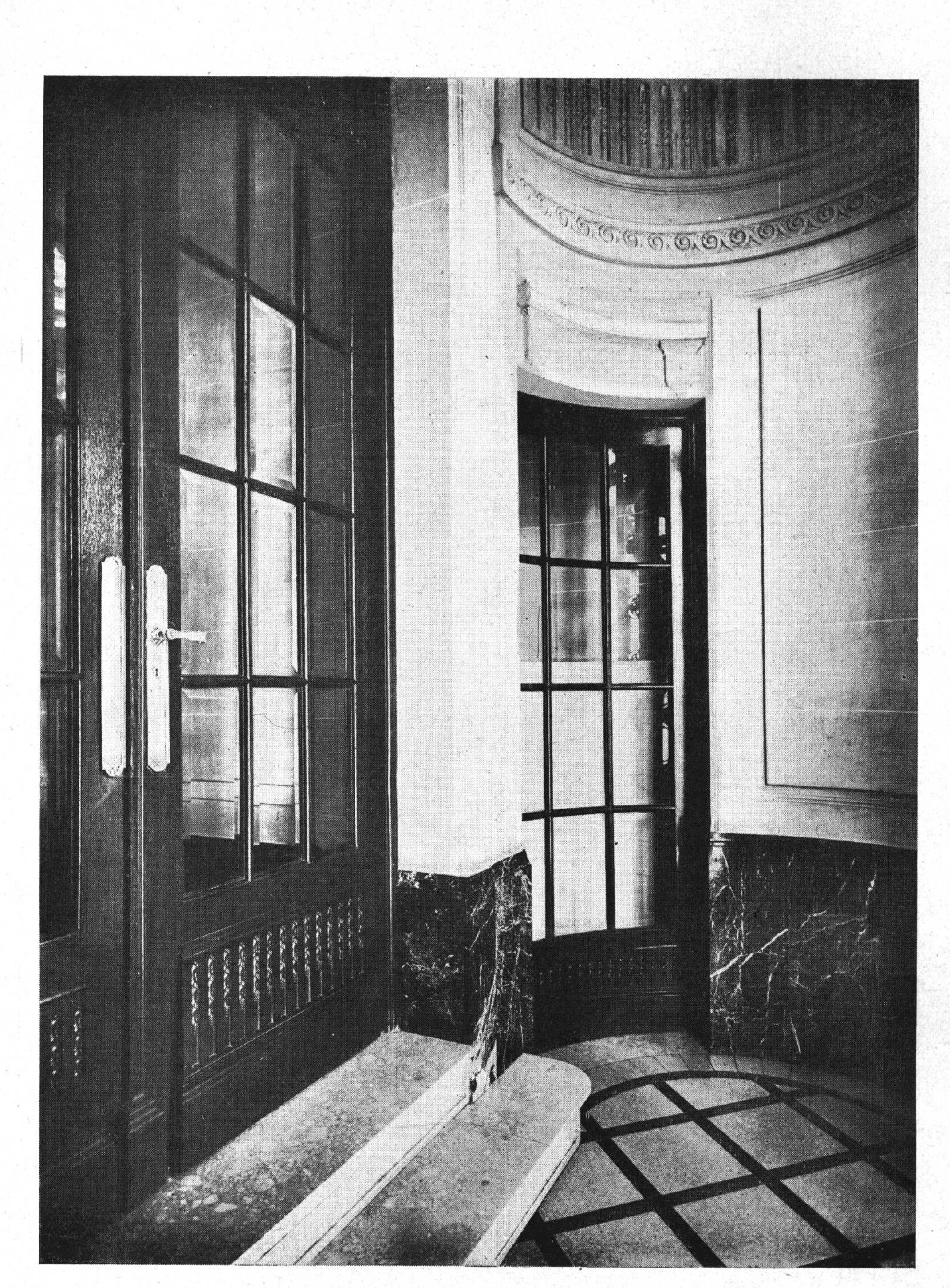
Arq. Arnoldo Albertolli
S. C. de A.



Planta baja

Propiedad del
Señor Juan Dighero

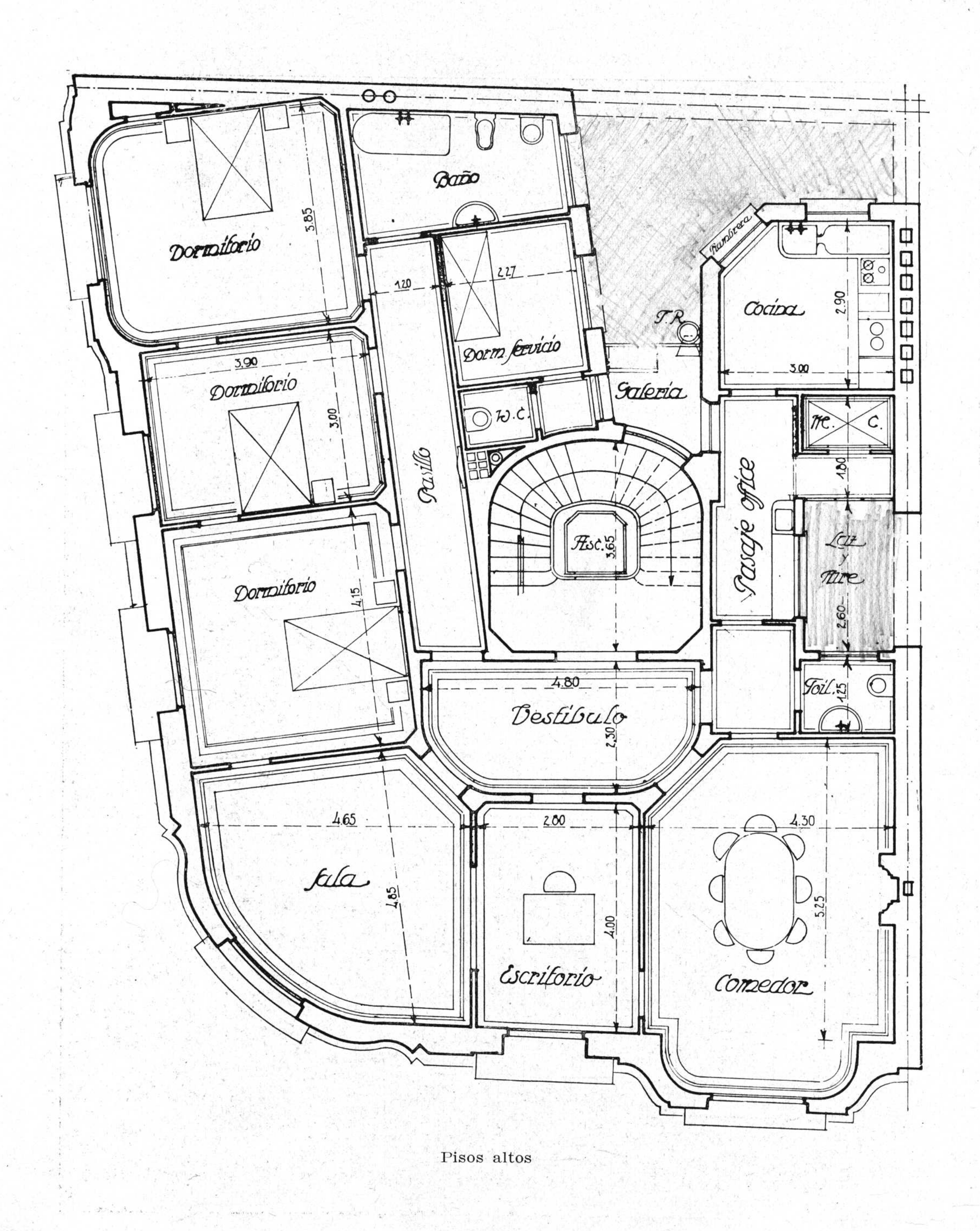
Arq. Arnoldo Albertolli
S. C. de A.



Entrada principal y de servicio

Propiedad del Señor Juan Dighero.

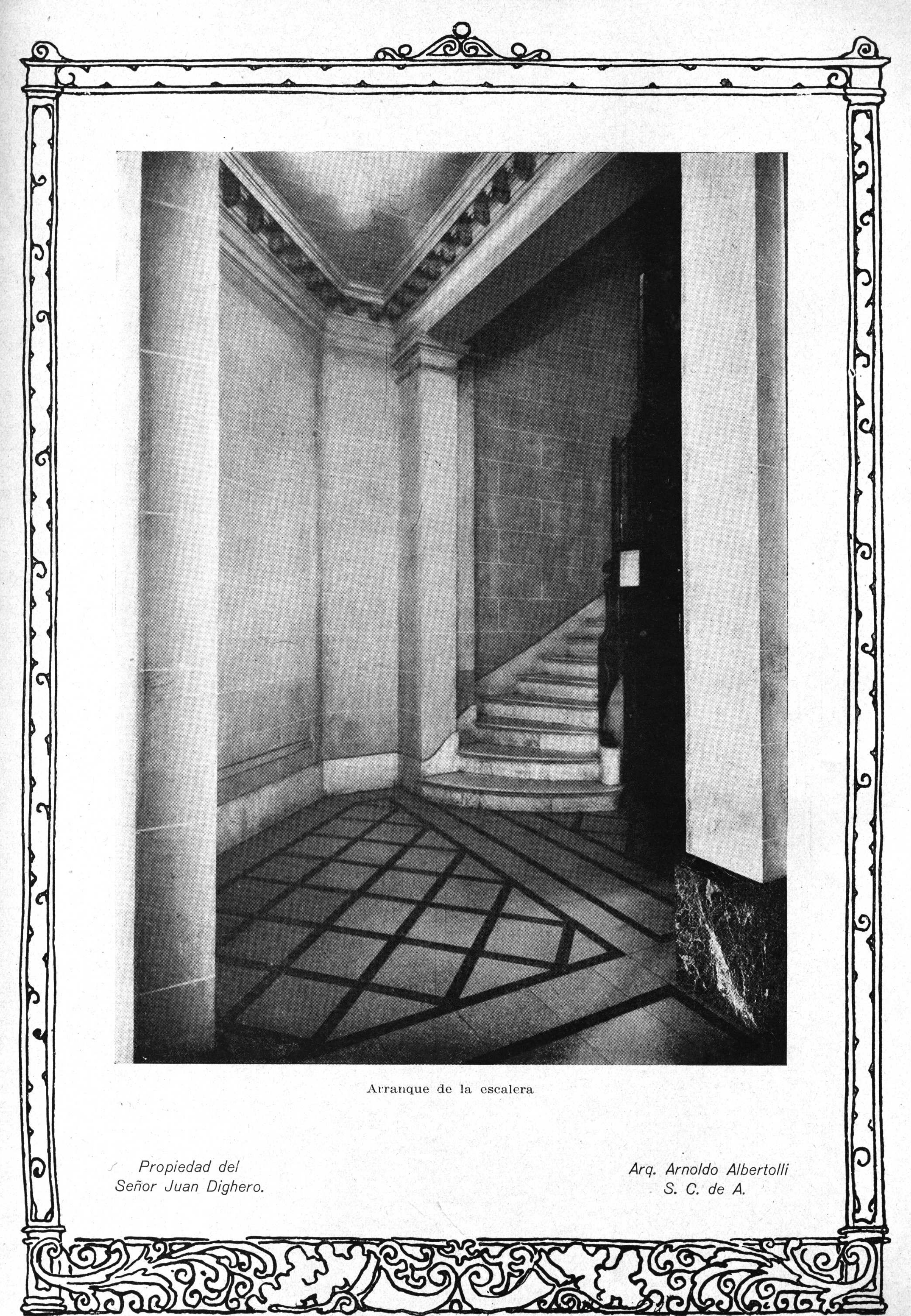
Arq. Arnoldo Albertolli S. C. de A.



Pisos altos

Propiedad del
Señor Juan Dighero

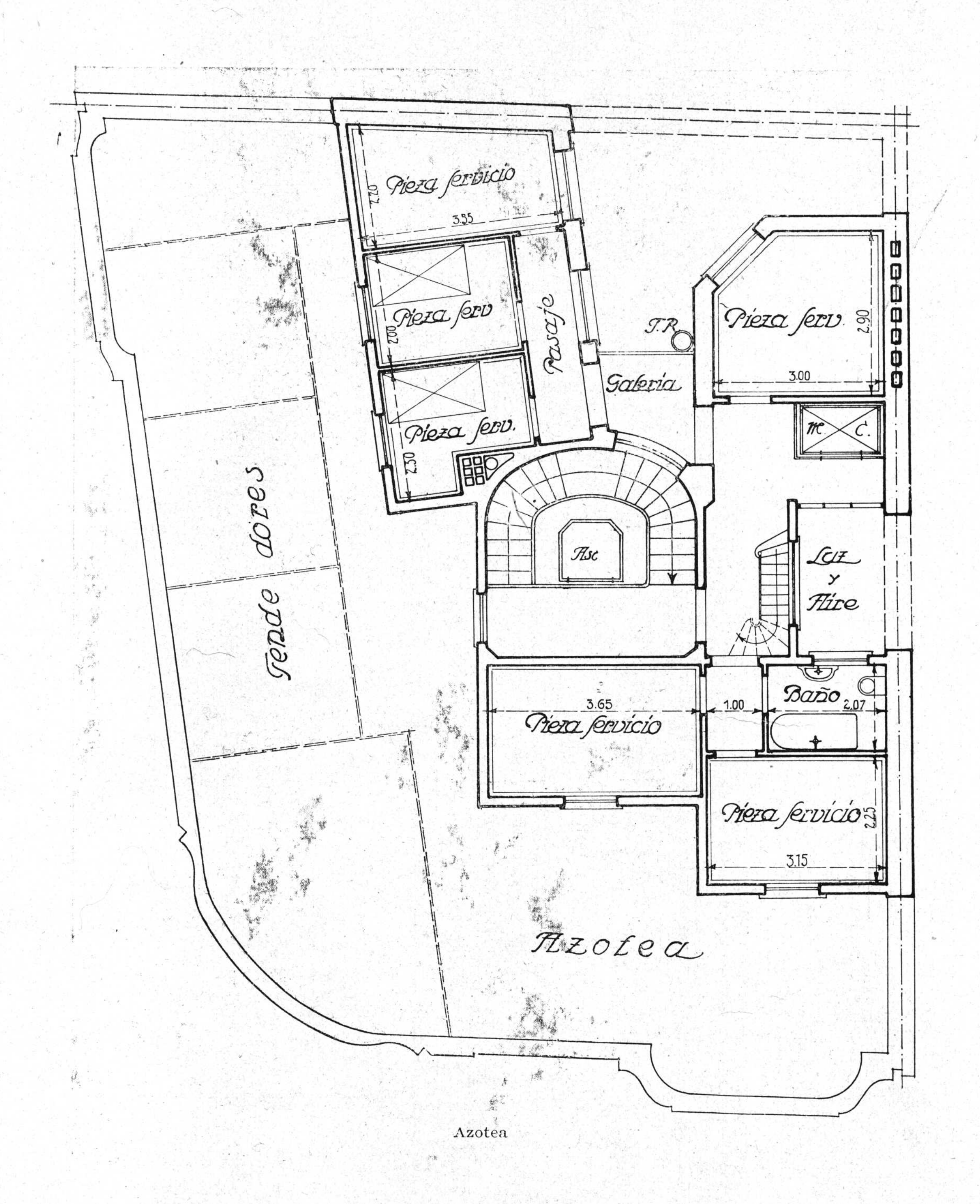
Arq. Arnoldo Albertolli
S. C. de A.



Arranque de la escalera

Propiedad del Señor Juan Dighero.

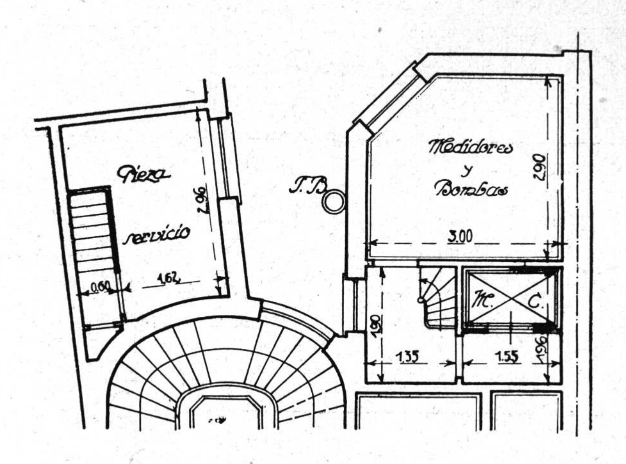
Arq. Arnoldo Albertolli S. C. de A.



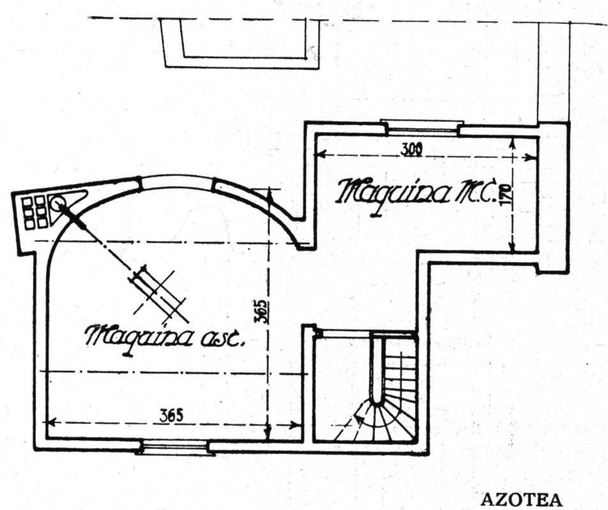
Azotea

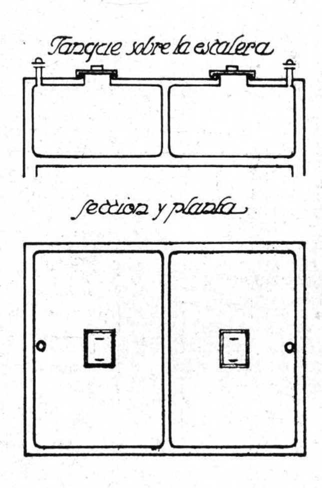
Propiedad del
Señor Juan Dighero

Arq. Arnoldo Albertolli
S. C. de A.



Planta del entrepiso
SOBRE PISO BAJO

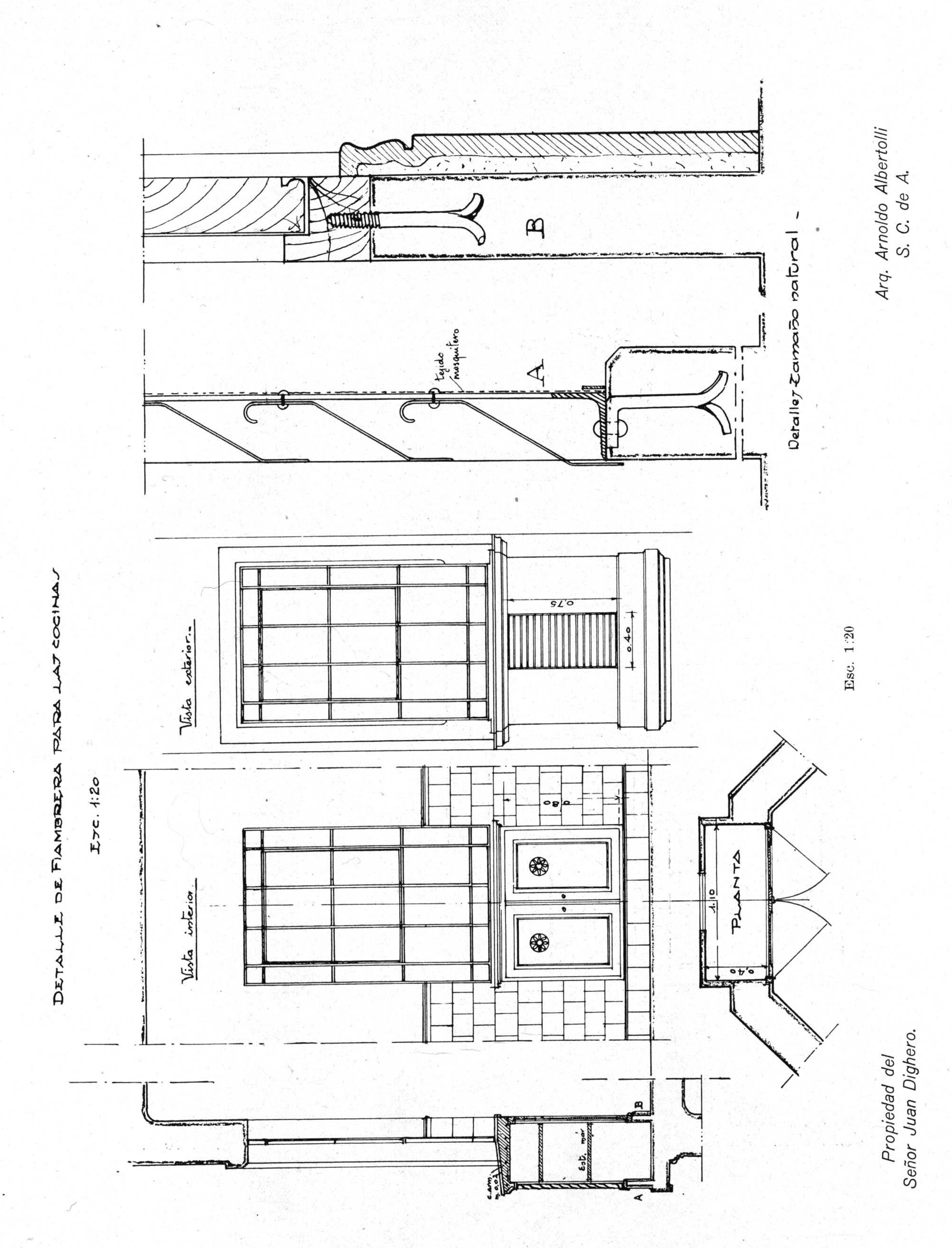




AZOTEA

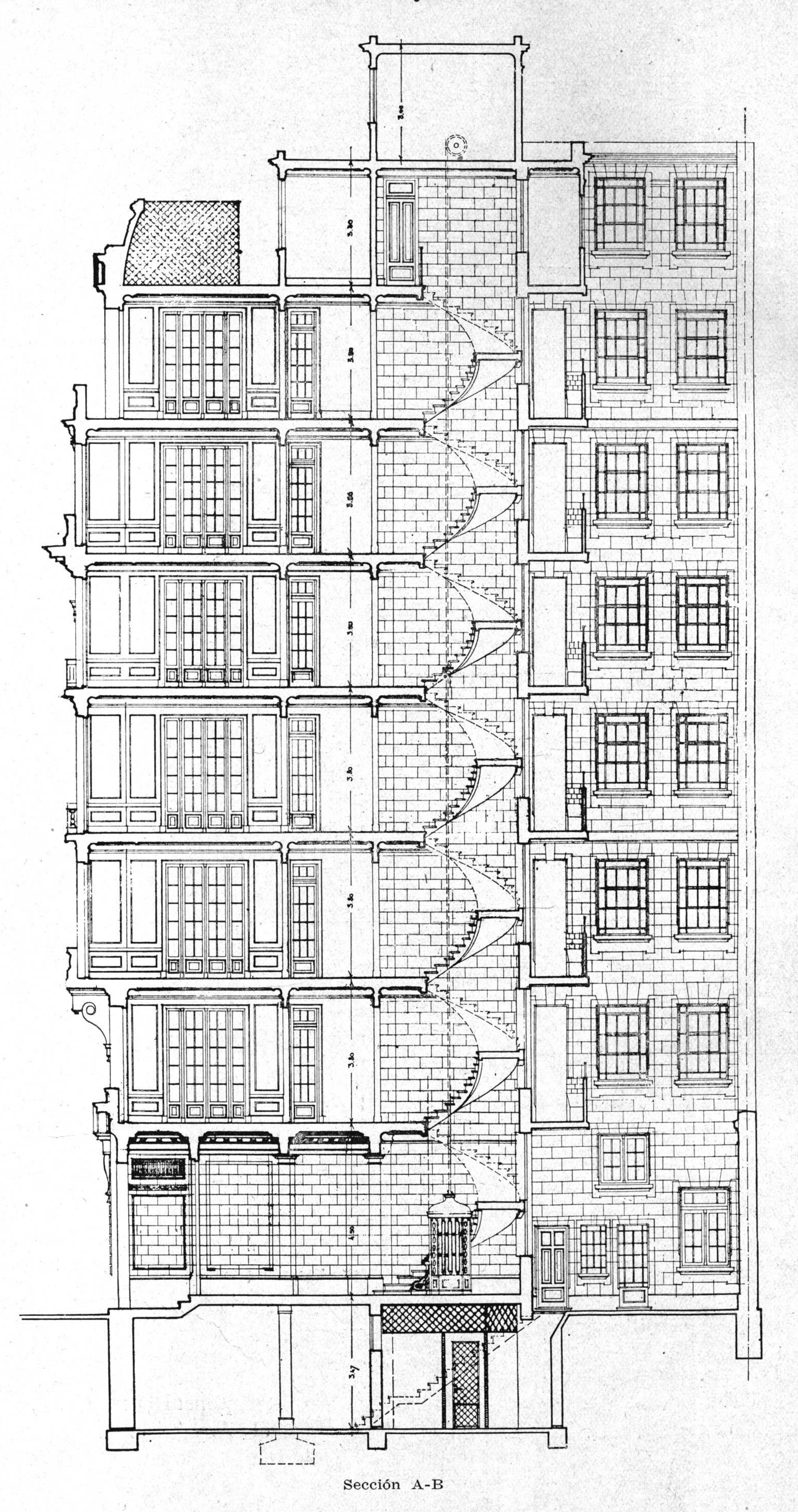
*Propiedad del
Señor Juan Dighero*

*Arq. Arnoldo Albertolli
S. C. de A.*



Arq. Arnoldo Albertolli
S. C. de A.

Propiedad del
Señor Juan Dighero.



Sección A-B

Propiedad del
Señor Juan Dighero

Arq. Arnoldo Albertolli
S. C. de A.

ARQUITECTO DOMINGO DONATI



ESPUES de más de cuarenta años de labor entre nosotros, ha desaparecido el arquitecto Domingo Donati, cuyo trabajo profesional ha dejado muchas obras realizadas y que, como todos los que actuaron en su época tuvo que luchar para abrirse paso en un ambiente desconocido.

Nacido en Astano (Suiza) el año 1866, estudió en Milan, en el colegio de Breda, bajo la competente dirección y enseñanza del Maestro Juan Cattaneo.

Llegó a la República Argentina el 12 de Octubre del año 1886 y ejerció desde esa fecha su profesión de Arquitecto. Ingresó a la Sociedad Central de Arquitectos el 8 de Junio de 1921 y desde entonces al contarlo entre nosotros hallamos en él un compañero grande y lleno de envidiables condiciones.



† En esta capital el 10 de Enero de 1925.

Como todos los hombres que se han abierto paso en la vida a base de sus propios esfuerzos y de la lucha diaria, gastó sus energías en el trabajo y desapareció relativamente jóven, teniendo como única compensación el legar a sus descendentes el prestigio de su nombre, bien apreciado por los que lo conocieron.

Construyó la Iglesia de Santa Catalina, la galería de la Avenida de Mayo 1025, la Estancia "Yamahuida" y otros muchos edificios y hoteles privados en nuestra metrópoli.

En el concuso público para la construcción del Panteón de Policía y Bomberos obtuvo el 2°. premio, y en el realizado para la Iglesia de Santa Catalina se adjudicó el primero.

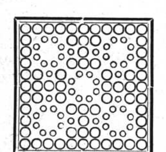
La Sociedad Central de Arquitectos, al borrarlo de sus listas, lo hace con el pesar del jefe que tacha de su compañía el nombre de un viejo soldado veterano.

DR. AURELIO SANDOVAL Y GARCIA



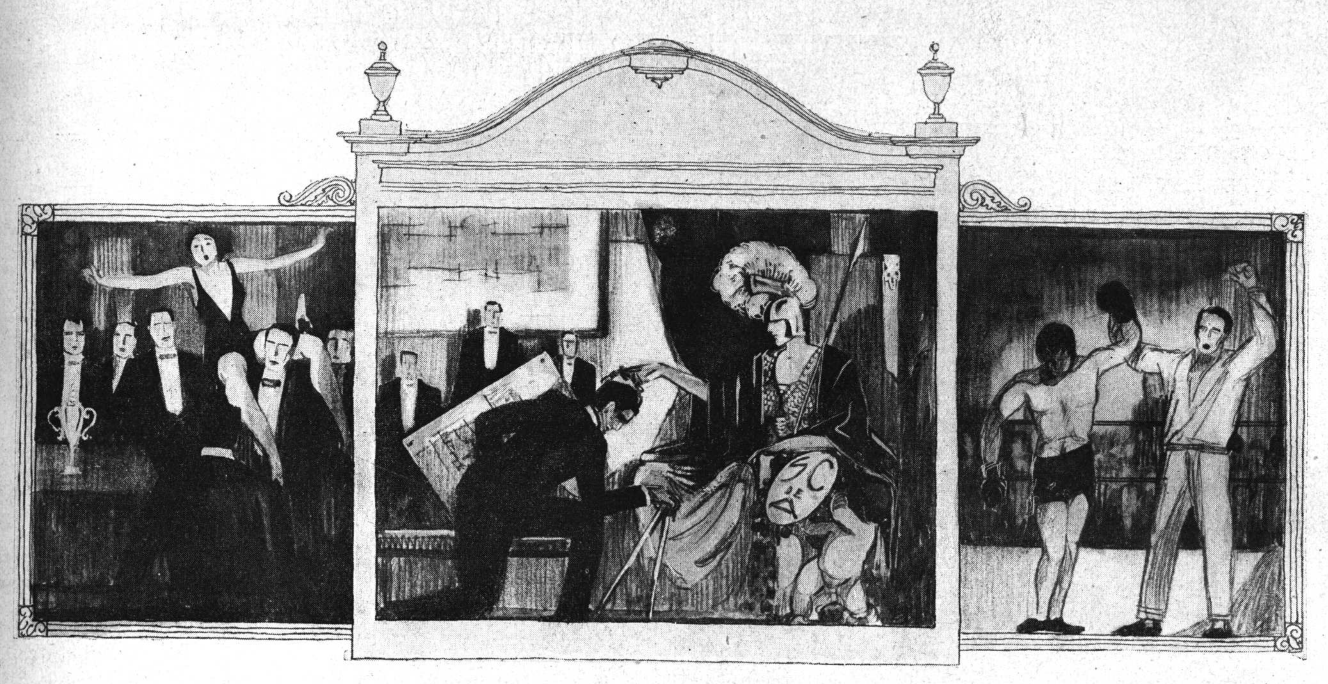
L 2 de Enero del corriente año, falleció en Habana, el Arquitecto Dr. Aurelio Sandoval y García, corresponsal de la Sociedad Central de Arquitectos en Cuba. Las duras labores de los últimos tiempos, al frente de la Secretaría de Obras Públicas de su país, agravaron una antígua dolencia que sufría y terminaron con su vida.

La muerte del Dr. Sandoval ha sido muy lamentada en Cuba, porque era un hombre pleno de bondad y de buena intención; profesor de Resistencia de Materiales y Construcciones Civiles y Sanitarias de la Universidad de la Habana, desde largos años atrás y por lo tanto maestro de todos los arquitectos allí graduados.



La Sociedad Central de Arquitectos envió sus condolencias a la familia por intermedio de su otro corresponsal en Cuba, el Arquitecto Bay.





LOS CONCURSOS DE ARQUITECTURA Y SU ANALOGIA CON LAS OLIMPIADAS Y OTROS CERTAMENES

por Alejandro Christophersen
S. C. de A.



ASTA hace poco hemos vivido en la hermosa creencia que los deportes eran sin duda uno de los medios más eficaces y adecuados para vincular entre sí a los pueblos civilizados.

Confraternidad, respeto mutuo, afectos y simpatías se establecerían como resultado seguro de estos encuentros deportivos entre hombres de distintas clases y de diferentes razas.

Si eligiendo entre los muchos deportes tomásemos por ejemplo el « box », tan en boga en estos momentos, sucedería fatalmente que si un norteamericano le rompiese la quijada a un inglés, o bien si un español le pusiese en compota un ojo a un turco, en ese supremo instante deportivo la bandera de « Star and Stripes », el « Unión Jack », los « Huevos con tomates » y la «Media luna» se entrelazarían en estrecha unión esfumando sus colores en el ambiente hasta formar un solo símbolo, mientras los acordes de los respectivos himnos nacionales confundirían sus notas estridentes en un canto triunfal, inmensa y armoniosa sinfonía.

En la infantil ingenuidad de los hombres se vivió en esa deliciosa fé durante años.

Los deportes serían el nuevo lazo que uniría la humanidad y el « Stadium », el crisol donde se purificarían las pasiones, los odios y los rencores, donde los hombres de habla y hasta de color distinto se fundirían en un alma común bajo la influencia de la aspiración general de hacer primar las extremidades sobre el cerebro, los puños y los pies sobre la mentalidad humana.

De ahí surgiría una humanidad nueva y mejor, libre de los defectos que desgraciadamente aquejan a los hombres, los cuales, unidos para siempre, entonarían un himno sublime y glorioso en acción de gracias al Supremo Creador.

Hermosa utopía que ha tenido un fatal desmentido en las últimas olimpiadas celebradas en Francia, durantes las cuales no ha predominado por cierto ni la cordialidad ni la caballerosidad entre los *sportmen* allí reunidos.

Creíamos antes que sólo entre nosotros sucedían tales cosas, que sólo aquí no había respeto a los *referees,* que solamente los criollos eran quienes incendiaban las tribunas, demolían las gradas, rompían las cabezas de los compañeros y apedreaban al público, mientras las cargas de la policía a caballo despejaban la pista, donde la asistencia pública recogía a heridos y muertos.

Desde que las reuniones deportivas tienen en todas partes un epílogo similar y terminan en excesos de brutalidad indecorosa, nos es

dado suponer que la humanidad no tiene aún la cultura necesaria ni el espíritu de reflexión suficientemente desarrollado para acatar con altura un fallo adverso.

Pero... deben existir también jueces que no merecen el respeto suficiente y en sus *fallos* deben existir algunas *fallas*.

A veces el fallo debe ser realmente injusto, mediando en ellos mezquinos intereses, cuando levantan tanta protesta.

Nuestro amigo Firpo conoce las consecuencias de semejantes fallos, y el «cinema» nos ha permitido juzgar cómo se falla en ciertos encuentros.

Quizás basándose sobre algunas injusticias habidas es que ya nadie quiere someterse al veridicto de sus jueces si el fallo le es adverso.

Estos mismos síntomas de rebelión se notan en nuestros concursos de arquitectura.

Estos concursos, de discutible utilidad, en la mayoría de los casos, tienen por objeto, a igual de los «matchs» deportivos, de despertar entre los profesionales, que se hallan entrenados, el interés por determinado tema arquitectónico, atrayéndolos por medio de premios, medallas y sumas de dinero, a la espera de que algún conocido «Campeón» se decida a entrar al *ring* aportando las luces de un talento y experiencia para provecho de los organizadores del encuentro.

Pero los campeones son esquivos, y ninguno quiere arriesgar su título por temor a un *foul*.

Los fallos de los concursos, como el juicio de los *referees*, se discuten también, y como los fallos de los jurados no pueden contentar a todos los concurrentes, éstos, imitando a los *sportmen* de las Olimpiadas, se alzan contra el veredicto, lanzando sus protestas en forma de artículos en la prensa, que tienden a desprestigiar al jurado y a la profesión misma.

Resulta por consiguiente igualmente falsa la creencia, en la cual hemos vivido, de considerar que estos concursos entre profesionales estimularían la amistad, el compañerismo y el mutuo respeto, dando motivo a que novicios y veteranos del arte se confundiesen en fraternal abrazo, felicitando al vencedor, cantando un himno a la justicia del jurado... aún cuando por dentro anduviese la procesión.

Desgraciadamente, resultan la mayoría de los concursos una segunda edición de las olimpiadas.

¡Es muy difícil ser buen perdedor!, y pocos son los que saben perder con elegancia, conservando la línea y cuidando su *panache*.

El dictamen adverso es difícil de saberlo soportar, pareciéndoles a muchos injusto, a pesar de toda la conciencia que nuestros jueces pueden haber puesto al pronunciar su dictamen.

Pero, siempre hay un pero... es que en determinados casos, los fallos son realmente injustos, dejando descontentos a los concurrentes y a parte del jurado.

Sucede esto en ciertos concursos, cuando el número de profesionales que constituyen el jurado es inferior al de los demás miembros, cuyos votos tienen igual valor, existiendo, además, un agravante, o sea el voto doble de un presidente de jurado, a menudo elegido para tal, por el simple hecho de ser uno de los principales iniciadores del concurso, aún siendo persona ajena a la profesión, y que viene a desequilibrar el fallo, por bueno que sea, con el peso de un voto doble, sin verdadero valor real, ni mérito alguno.

Los jueces en los concursos de arquitectura debieran ser personas preparadas para juzgar y elegidas con meditación en la misma forma como se elijen los *referees* en los certámenes deportivos.

Igualmente se me ocurre, al comparar nuestros concursos con los deportes, que estamos también en inferioridad con relación a éstos, desde que a menudo en los certámenes arquitectónicos no se disciernen todos los premios que indica y fija el programa.

Se va generalizando la mala costumbre de declarar desierto el primer premio, por razones sin consistencia, y por las mismas causas se suprimen otros, a pesar de que estamos todos de acuerdo, que los premios enunciados en el programa debieran otorgarse en totalidad.

El hecho de adjudicar a un proyecto el primer puesto y abonarle por consiguiente la suma que le corresponda por esta clasificación, no significa en todos los casos el confiarle la obra al autor del mejor proyecto.

En todo certamen, resulta siempre que hay un proyecto superior a los demás y a su autor le corresponde, salvo raras excepciones, el premio mayor anunciado en el programa del concurso.

El autor del mejor proyecto puede considerarse que ha dejado *knock out* a los demás contrincantes, y a él le corresponde la bolsa; es él quien ha llegado en mejores condiciones a la raya, y a él le toca por consiguiente el primer premio.

Siguiendo la costumbre del *turf*, cualquier caballo que corra y llegue primero, aún cuando corra solo en un tranquilo *walk over*, cobra el importe del premio.

Si un solo bote corre una regata, sus tripulantes ligan el primer premio con solo llegar a la raya remando en tren de paseo... *et ainsi de suite!*

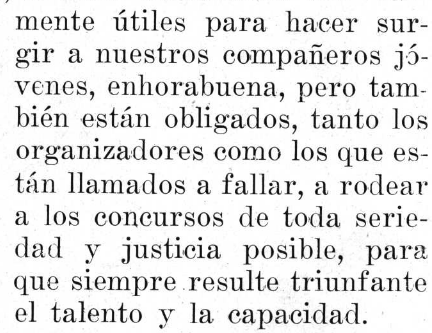
Hay, pues, con la misma razón, que adjudicar ese primer premio en los certámenes de arquitectura.

El programa del concurso puede establecer una cláusula que deslinde el alcance del premio, el cual no significa siempre la ejecución de la obra como condición *sine qua non.*

Uno de los distintivos de los concursos de Arquitectura es que en la mayoría de los casos el anónimo es declarado obligatorio para los concurrentes, quienes sólo pueden subscribir sus proyectos con un «lema». En los demás deportes se lucha a cara descubierta, aún cuando de tarde en tarde surja en el *ring* alguno que pelee con antifaz... pero son casos aislados!

Aún mismo, en los concursos femeninos de trajes de baño, que se efectúan en las playas y balnearios, están autorizadas las *expositoras* a presentarse con la cara descubierta, lo cual no impide que alguna de las bellas concurrentes opte, por razones peculiares, por ocultar al menos esa parte del cuerpo con un antifaz, lo cual molesta al jurado para que se pronuncie sobre la silueta, las líneas generales, la planta y el corte de la candidata

Todo esto tiene cierta relación con los puntos que por lo general se someten al jurado en concursos de arquitectura... solamente que el tema es más árido.



¿Qué razón existe, pues, para obligar a los arquitectos a ponerse careta obligatoria, tanto más cuanto por lo general, el jurado, con careta y todo, reconoce al autor del proyecto a través del disfraz?

¡Qué el lema lo utilice el que desee guardar el incógnito, pero que sea libre para los demás el hecho de firmar o no sus dibujos!

¡El secreto del anónimo es un mito!

Apenas aparecen los dibujos en fila, que ya los miembros del jurado, si son avezados en estas lides, han deducido por los *síntomas externos,* cuál es el autor de cada proyecto, y cuál es su protegido y ahijado... y surge cada *padrino* que es un contento.

Ya es tiempo que se depuren los concursos de tanto desprestigio.

Si el concurso es algo inevitable para la búsqueda de una solución estética de determinados edificios, si estos certámenes son realmente útiles para hacer surgir a nuestros compañeros jóvenes, enhorabuena, pero también están obligados, tanto los organizadores como los que están llamados a fallar, a rodear a los concursos de toda seriedad y justicia posible, para que siempre resulte triunfante el talento y la capacidad.



Las Papas Queman! Esta es una humorística caricatura que, en una Revista muy seria como es THE ARCHITECTURAL RECORD, se publica poniendo de relieve algo que parece ser internacional: el apurón de un Arquitecto asediado por el trabajo. Como se vé, esto corrobora de criterio que la Dirección de la REVISTA DE ARQUITECTURA tiene respecto a las notas amenas y al llamamiento a sus colaboradores. Ha sido enviada por el Arquitecto Christophersen que, aunque por su origen andalúz es un mal juez, encuentra muy acertado el criterio de echarle unos granitos de sal a la literatura protocolar.



COLABORACIÓN A LA REVISTA



Esta revista es poco interesante?

¿Esta revista no es leída con gusto?

¿Esta revista no tiene popularidad entre sus lectores?

¿Esta revista la recibe Vd., le rompe el sobre a los quince días, la hojea y la deja sobre una mesa?

Sí, y Vd. tiene la culpa; Vd. que la está leyendo, que la critica como cosa ajena siendo suya, que está siempre dispuesto a hallar, con escudriñador criterio indagativo, cuáles son los inconvenientes y los errores que tiene, y que jamás da un «¡bravo!» aplaudiendo sus triunfos y virtudes. Vd. que tiene un lápiz bueno o regular y que jamás ensaya hacer un garabato o escribir cuatro pavadas que su revista le agradecerá desde el fondo del alma.

Aquel « diario » que todos hemos visto aparecer en nuestros colegios de niños, plagado de errores de ortografía, escrito con letra ilegible, con croquis disparatados y caricaturas infantiles, ¡cómo era saboreado por nosotros mismos, y qué bonito lo hallábamos! ¿Por qué? Porque era hecho por nosotros y era nuestro reflejo, interesante para todos y que vivía nuestras propias vidas.

En cambio, a casa de quién no ha llegado la clásica y pomposa «Revista Científica» de tal o cual Centro intelectual? Todos la hemos visto dormir y apolillarse sobre una mesa, movida solamente por la siniestra de un fámulo analfabeto que repasó con un plumero en la diestra el polvo aburrido que juntó en una semana de inacción. Y así estuvo un día, y otro día, y vino luego el número siguiente y el otro número a formar pila de aquellas revistas, hasta que un día las manos profanas de la dueña de casa, poco científica pero ordenada y alegre, dió con la pila de ciencia al canasto, y terminó en ese movimiento de relámpago con todo un baluarte que ocultó en sus entrañas miles de datos interesantes que no pudieron interesar a nadie! Raro contraste!

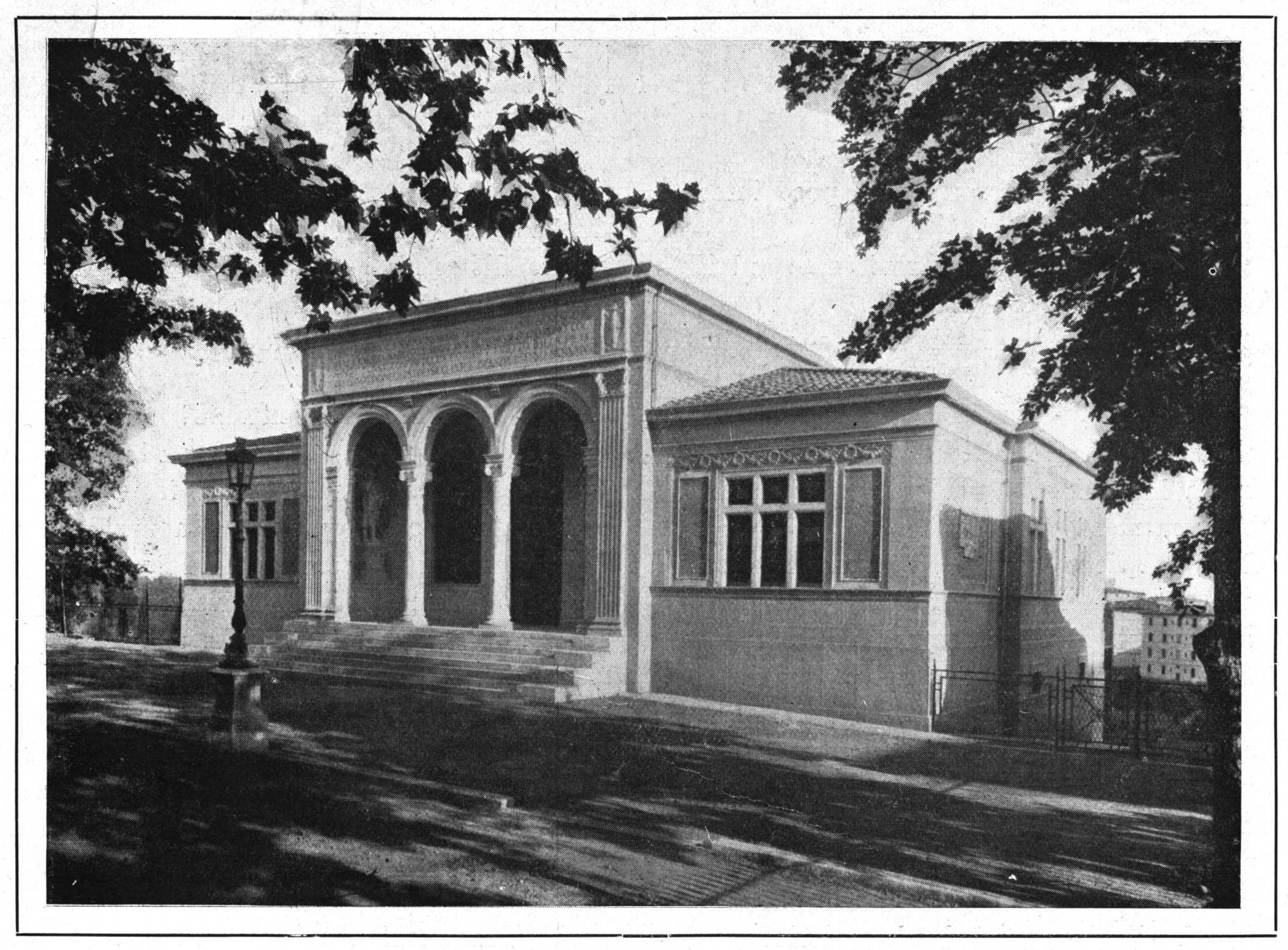
Bueno, señores, le toca hablar a la Revista:

—Desea decirles a todos sus lectores, sencillamente, que no quiere ser aburrida, que llora amargamente cuando la relegan al ostracismo de una mesa polvorienta. Que quiere hallar en cada uno de Vds. una cara sonriente que se siente en un buen sillón con la pierna cruzada, y le dé una amigable bienvenida, deteniéndose y saboreando su contenido a través del humo de su pipa, reconociendo el lápiz clásico de fulano que, una vez más se pone de manifiesto en un croquis, en una viñeta o en un proyecto; encontrando la pluma típica de fulano, cuya picante y amena literatura hace pasar un rato sencillamente agradable, sin entrar al terreno de lo ultra científico.

En una palabra, esta Revista dice: Señores: menos pompa y más alegría; quiero ser menos científica y más entretenida; quiero que el espíritu juvenil de Estudiantes y Arquitectos se refleje en mis páginas, en los croquis, artículos y colaboraciones de mis propios lectores, quiero ser de ustedes y para ustedes!

Señores! Cuando una Revista, que al fin y al cabo pertenece al sexo femenino, dice estas últimas palabras, es necesario que al galán posible colaborador se le caiga la cara de vergüenza y que abdique a sus sentimientos de varón, si no se precipita al papel y al lápiz y aporta su primer grano de arena!





Frente principal

Monumento - Asilo
Siena (Italia)

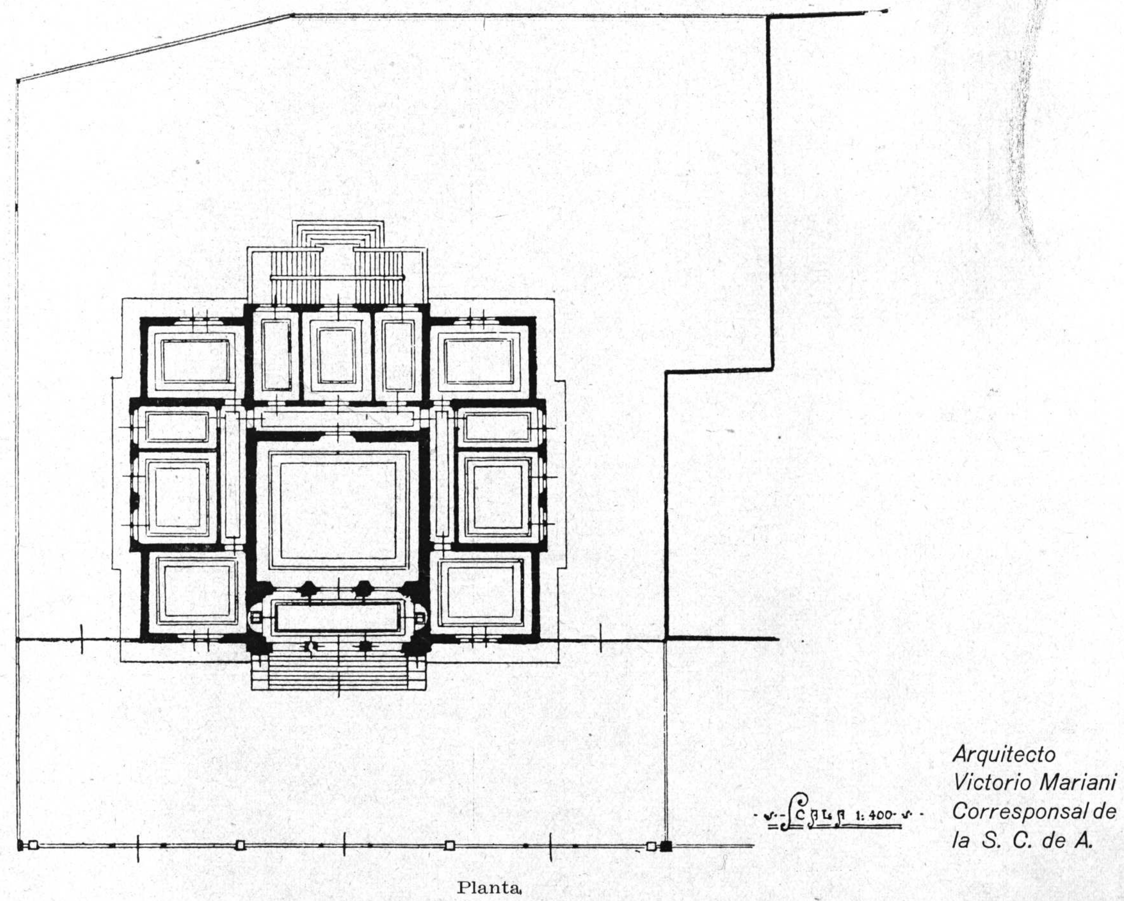
Arq. Victorio Mariani
Corresponsal de la S. C. de A.

Como primer resultado del nombramiento de los corresponsales de la S. C. de A. en los diferentes países, publicamos a continuación este trabajo remitido por el arquitecto Cav. Uff. Vittorio Mariani, corresponsal en Siena (Italia), quien lo ha enviado gentilmente, iniciando así un muy plausible ejemplo que desearíamos no se interrumpiera. Va a continuación el siguiente texto enviado por él mismo:

Il Monumento-Asilo fu eretto in memoria degli eroi senesi caduti per la Patria, perché i figli loro e quelli del popolo siano educati a virtú degne del gran sacrificio; e fu inaugurato con l'augusta presenza di S. M. il Re Vittorio Emanuele III, il 28 Settembre 1924.

Arq. V. Mariani.

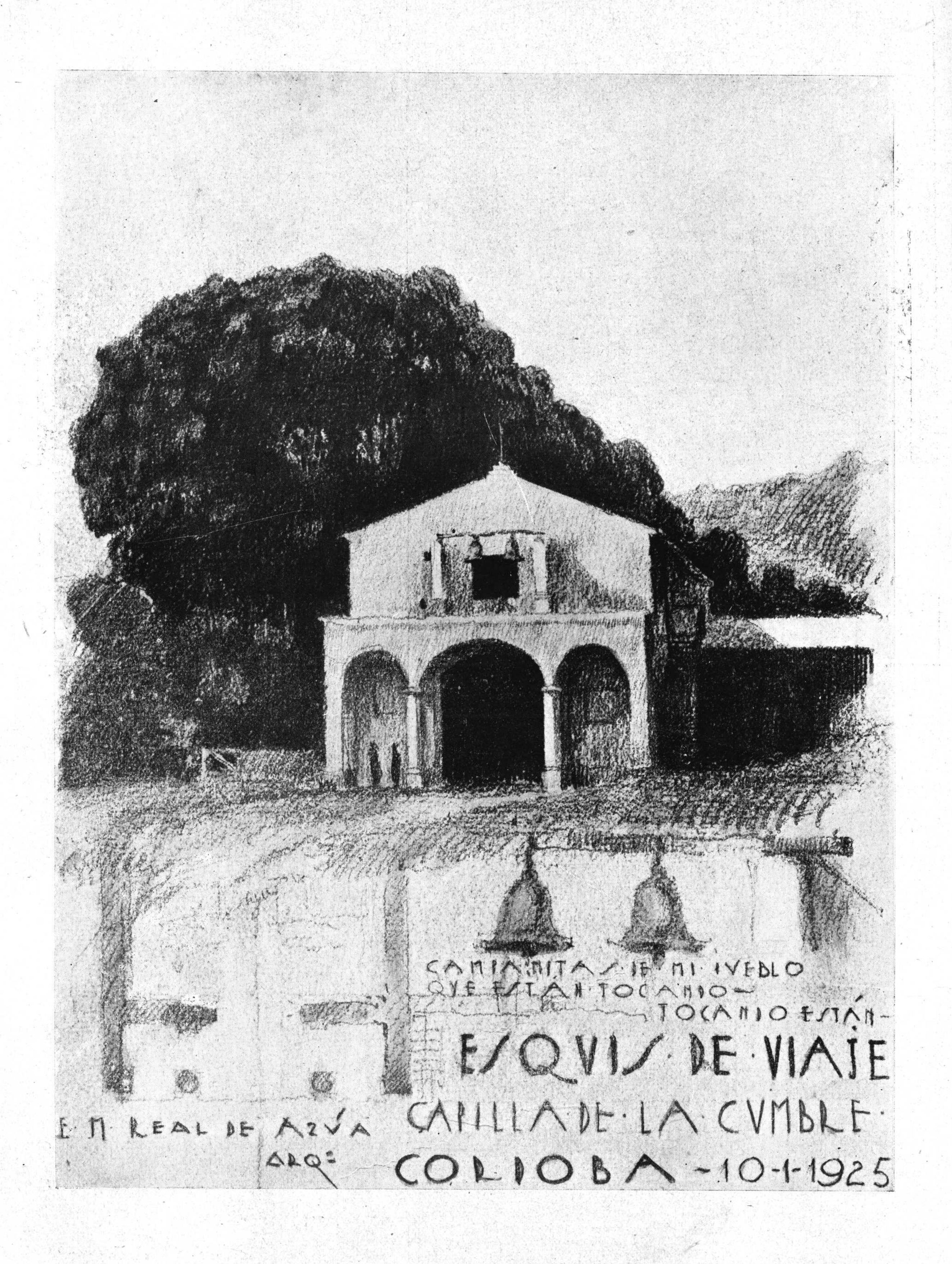
Frente posterior



Monumento.
Asilo
Siena (Italia)

Arquitecto
Victorio Mariani
Corresponsal de
la S. C. de A.

Planta


CAMPANITAS DE MI PUEBLO
QUE ESTÁN TOCANDO
TOCANDO ESTÁN
ESQUIS DE VIAJE
CAPILLA DE LA CUMBRE
CÓRDOBA 10-1-1925
E. M. REAL DE AZÚA
ARQ.



Proyecto de los Arqs. Vaneri, Igón y Lemos S. C. de A.



Hemos creído interesante dar a la Revista de Arquitectura para su publicación, el proyecto premiado en el concurso privado patrocinado por la Comisión Directiva del Club Italiano, para ampliación de su sede social de la calle Rivadavia 4731.

Al proyectar el futuro edificio, hemos buscado solucionar las exigencias de un programa muy complejo, pues se trataba de conservar en lo posible las construcciones existentes, formando un conjunto que debía reunir las tres condiciones esenciales siguientes:

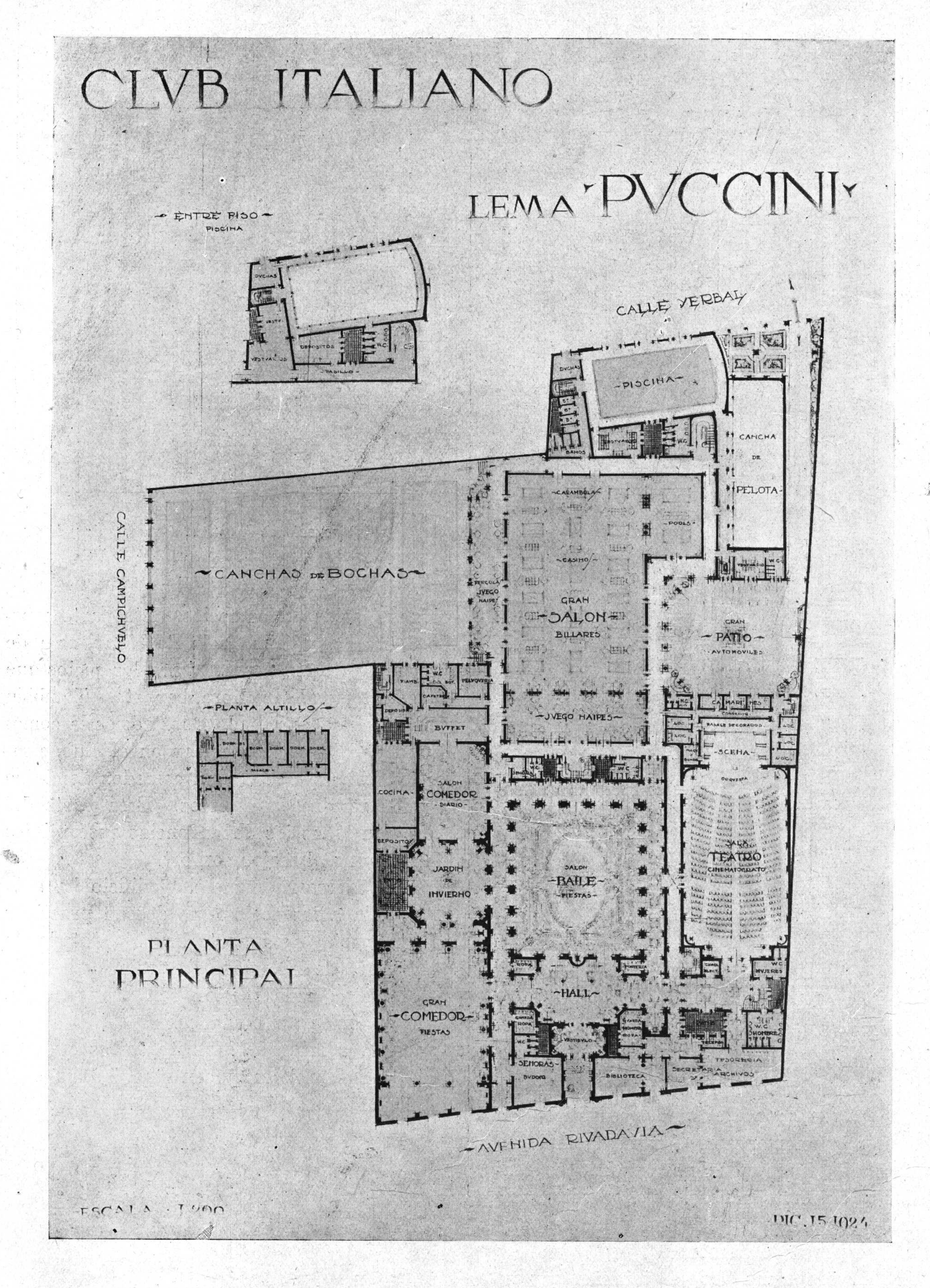
1.ª Proveer al Club de una parte social propiamente dicha, con un gran salón de bailes y fiestas, al que deben poder concurrir 1.500 personas; restaurant susceptible de contener 800 comensales; jardín de invierno y sala de espectáculos para funciones teatrales y cinematográficas. Todos estos ambientes con sus respectivas dependencias y servicios para 800 personas.

2.ª El programa exigía también que se dedicara una parte del edificio a las diversiones diarias de los socios. Esta parte consta de una amplísima sala de billar, sala de juegos de naipes, terraza para los socios que deseen jugar al aire libre, bar, etc. También se les ha proporcionado a los socios la comodidad de almorzar o comer en el club, proyectando a este efecto un comedor donde se pueden servir 80 cubiertos. Esta parte del Club con todas las dependencias susceptibles de asegurar el mejor confort.

3.ª La tercera parte del edificio ha sido reservada a los socios que deseen practicar algún sport. Esta parte ha sido dotada de una pileta de natación, gimnasio, cancha de pelota, etc.; cada sección con su vestuario, w. c. y demás comodidades.

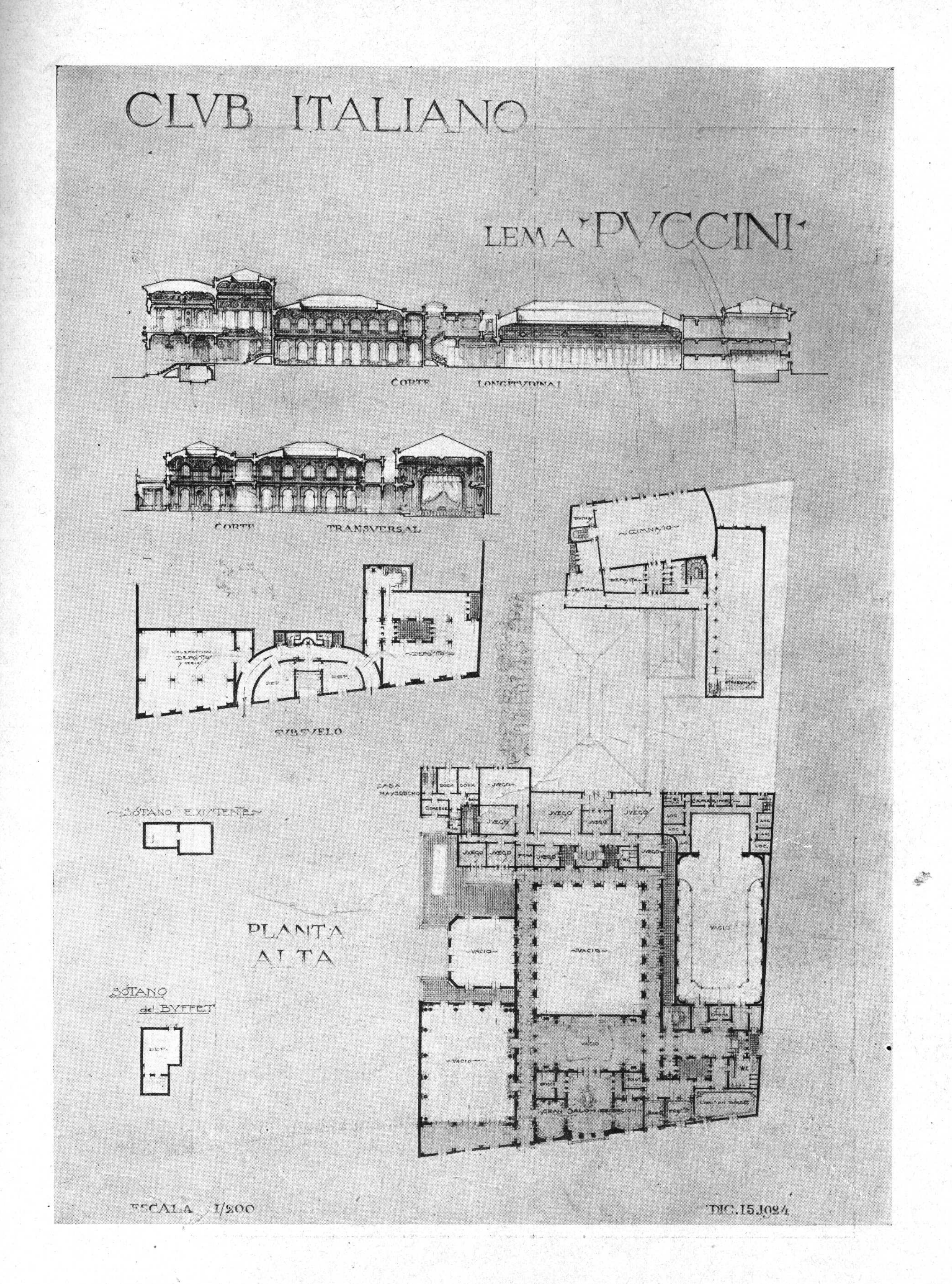
La observación de las fotografías que adjuntamos completarán con claridad nuestra información, haciéndonos inútil dar una mayor descripción.

Vaneri Igon y Lemos
Arqtos



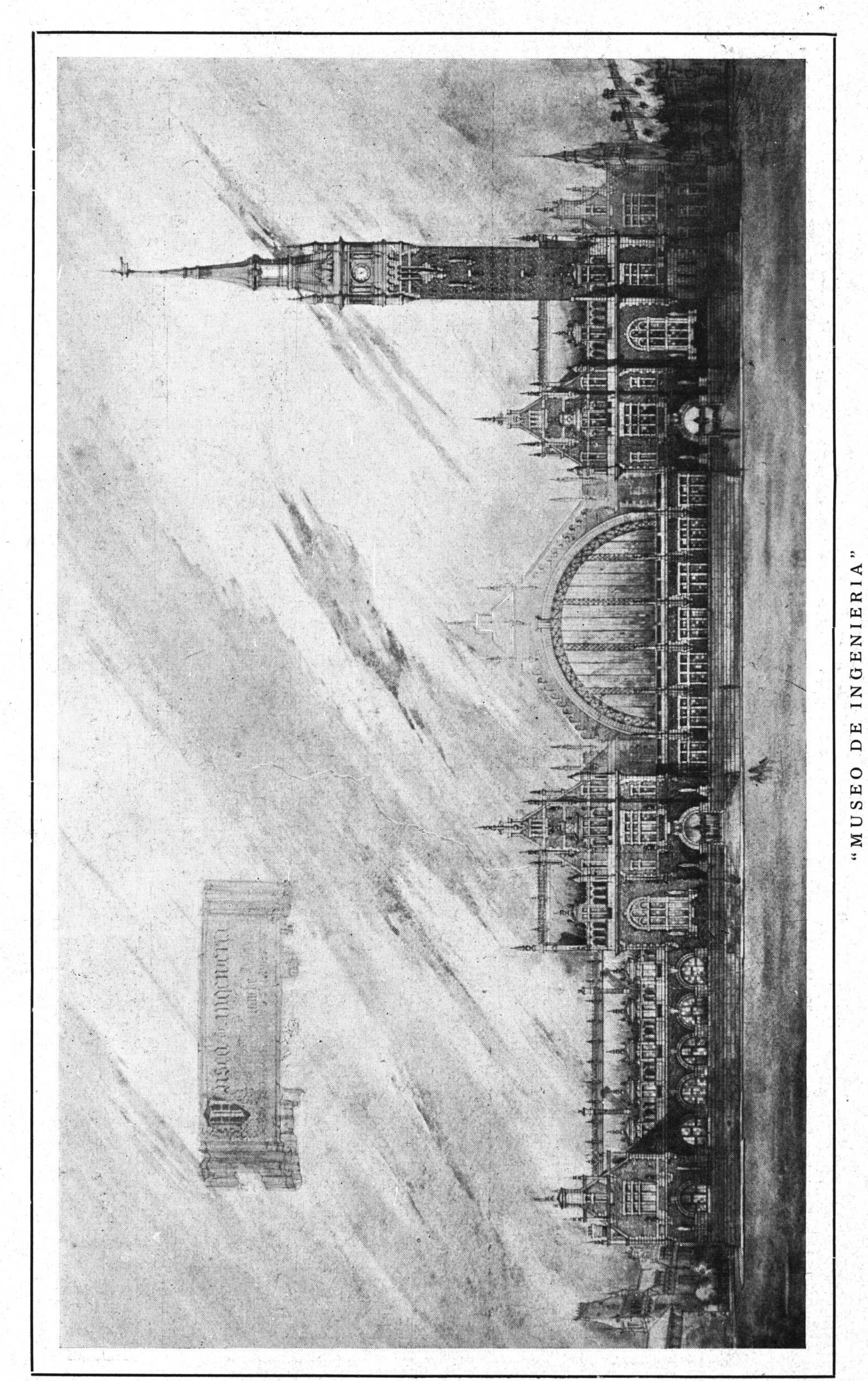
Sede Social del Club Italiano (Ampliación).

Por los Arqs. Vaneri, Igón y Lemos S. C. de A.



Sede Social del Club Italiano (Ampliación).

Por los Arqs. Vaneri, Igón y Lemos S. C. de A.



"MUSEO DE INGENIERIA"

Proyecto del estudiante de 5.º año de Arquitectura, Enrique G. Quincke, premiado con medalla de oro en el II Congreso Panamericano de Arquitectos, de Santiago de Chile.

Profesor: Pablo Hary

"MUSEO DE INGENIERIA"

Planta Baja

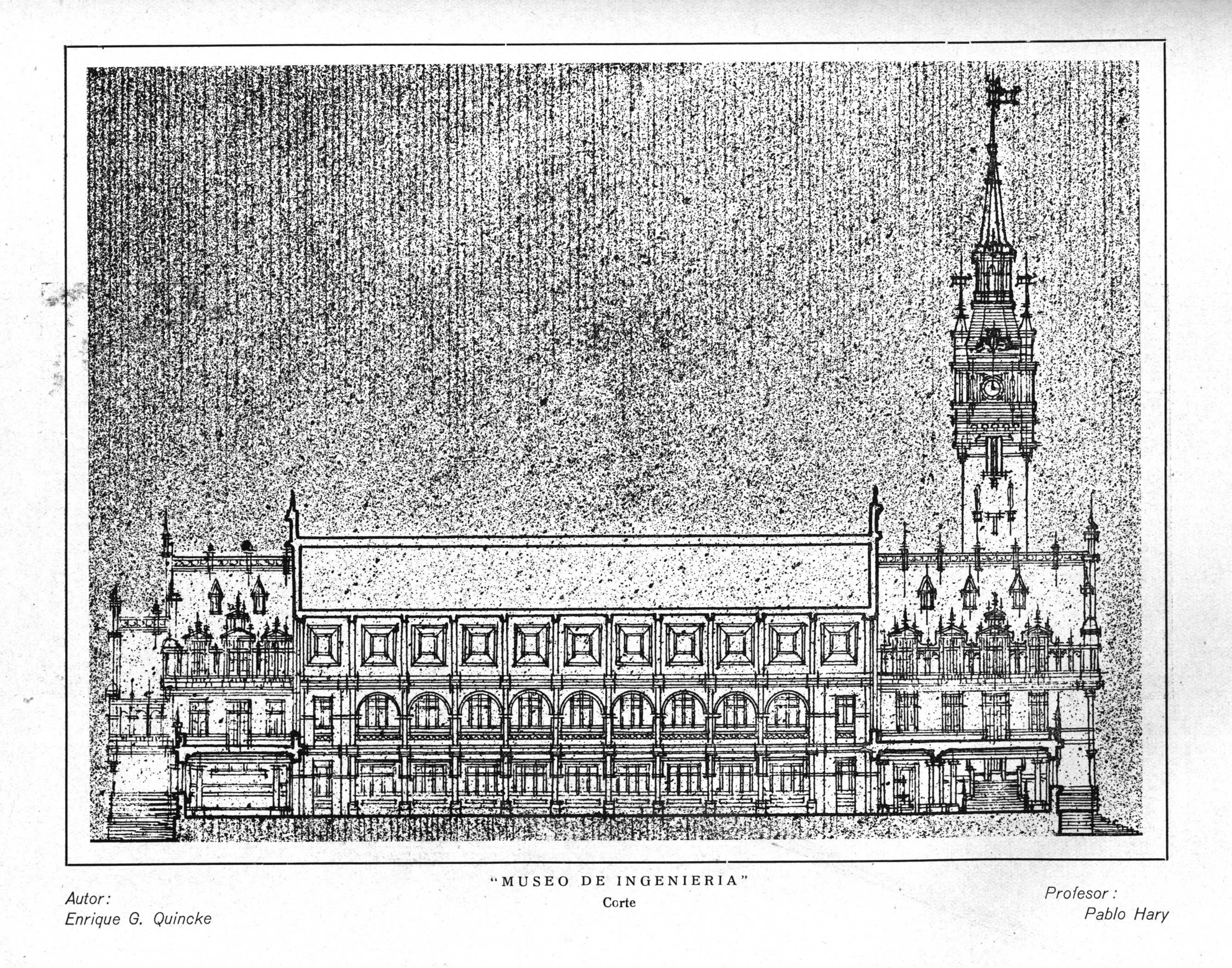
Autor:
Enrique G. Quincke

Profesor:
Pablo Hary

"MUSEO DE INGENIERIA"
Planta Alta

Profesor:
Pablo Hary

Autor:
Enrique G. Quincke



"MUSEO DE INGENIERIA"
Corte

Autor:
Enrique G. Quincke

Profesor:
Pablo Hary

ESCUELA DE ARQUITECTURA

Autor:
Isidoro Gurevitz
2º. Curso

« Monumento Funerario »



COMPOSICION DECORATIVA

Profesor:
René Villeminot
Año 1924.



ARQUITECTURA IV CURSO

TEMA: UN HOTEL SOBRE UNA PLAYA

PROYECTO FINAL DEL ALUMNO BRUNO O. FRITZSCHE - 5° AÑO - 1924.



El Hotel se proyectará para un sitio frente al mar o a un lago frecuentado todo el año; será de lujo, sin exceso, y de capacidad relativamente reducida: 140 habitaciones. Entiéndese que la explotación del restaurant y de los salones de fiestas regularizan el negocio.

Se deja la mayor libertad de composición para la superficie edificada: al nivel del piso bajo principal no pasará de 1.800 m². dentro de un terreno de 6.000 m²., cuya forma se delineará libremente de acuerdo con la composición adoptada para el edificio.

Se proyectarán: piso sótano, piso bajo y el número de pisos altos que se creyere indispensable para responder al programa siguiente:

Hall o living-room; gran comedor restaurant (200 m².); salón de baile o de fiestas; salones de conversación, de correspondencia, etc.; salas de juego y de billar; comedores privados; (parte de estos salones puede ubicarse en el primer piso alto).

Escaleras, ascensores, vestuarios, toilettes y w. c. para caballeros y para señoras; salón de peluquería, etc.; entradas de viajeros, equipajes y de servicio; oficina de informes, porteros y caja; dependencias de servicio de los comedores: vajilla, ropería, etc.; cocina y anexos, frigorífico, bodegas, etc.; departamentos y habitaciones de los huéspedes con sus respectivas comodidades de baños, w. c. comunes o privados, etc.

Algunas partes del edificio podrán tener mayor número de pisos de manera de facilitar los efectos exteriores de fachada.

Se harán: *a)* para el esquicio de la planta principal, un boceto de fachada y de corte a la escala de 1/200;

b) Para el proyecto: tres plantas y dos cortes a la escala de 1/200, dos fachadas a la escala de 1/100 y un detalle de fachada y de la parte del interior correspondiente a 1/20.

La planta principal, se presentará con el arreglo completo del terreno que comprenderá parte de jardines y de grandes terrazas sobre el frente del edificio.

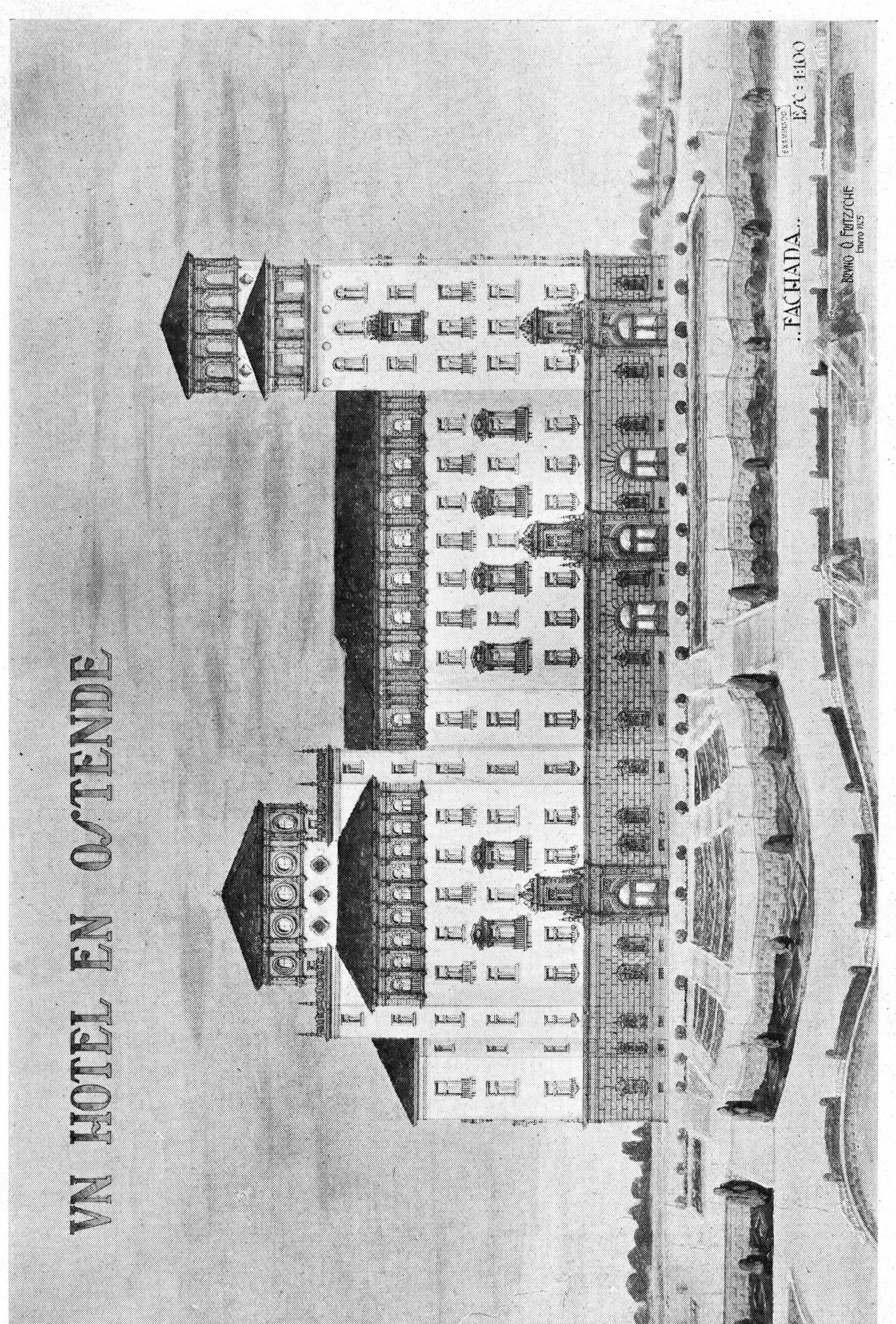
El proyecto se entregará el 15 de noviembre próximo.

Buenos Aires, agosto 20 de 1924.

El profesor:
René Karman



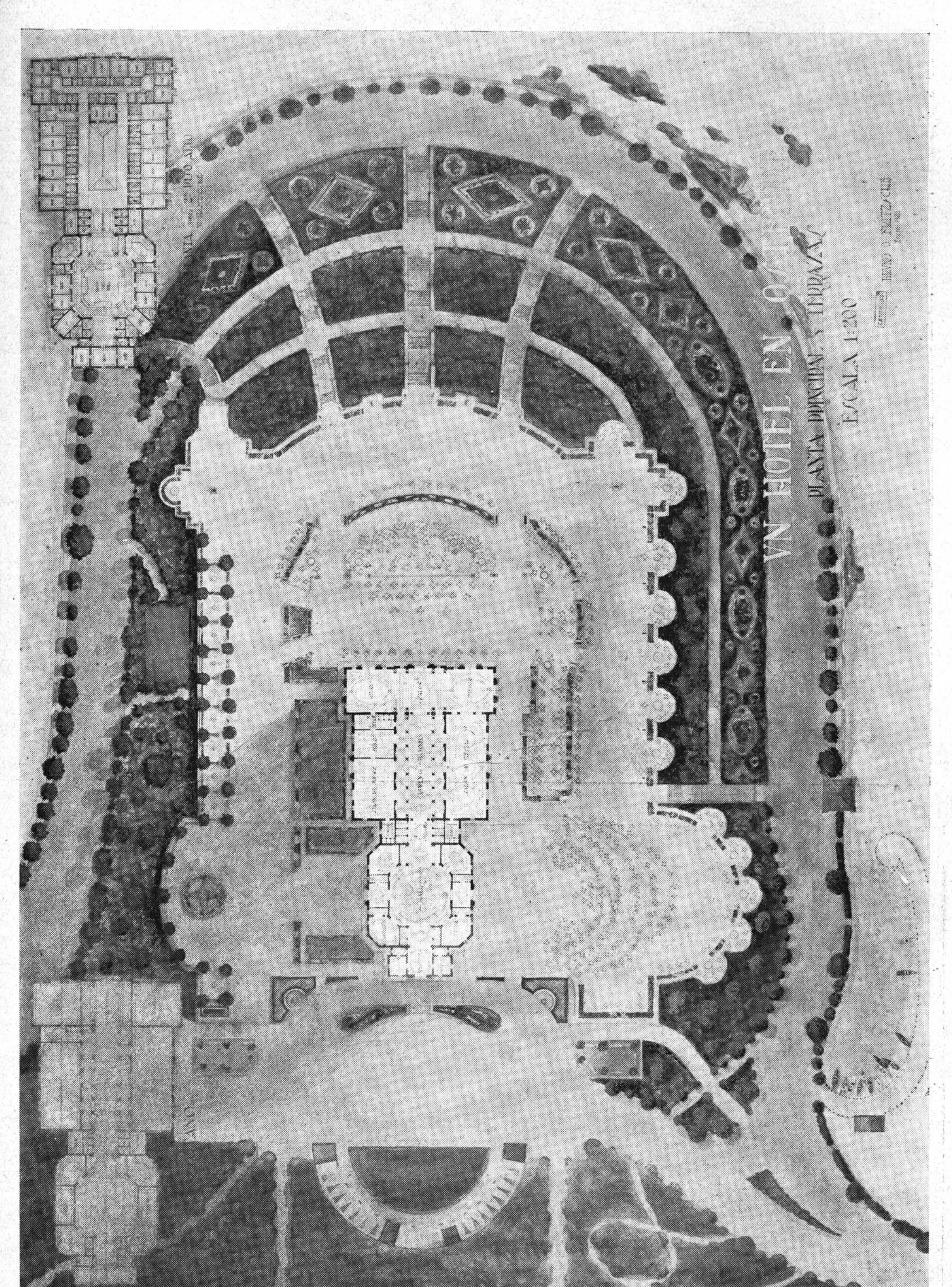




ESCUELA DE ARQUITECTURA

Autor:
Bruno O. Fritzsche.

Profesor: René Karman
1924



Autor:
Bruno O. Fritzsche.

ESCUELA DE ARQUITECTURA

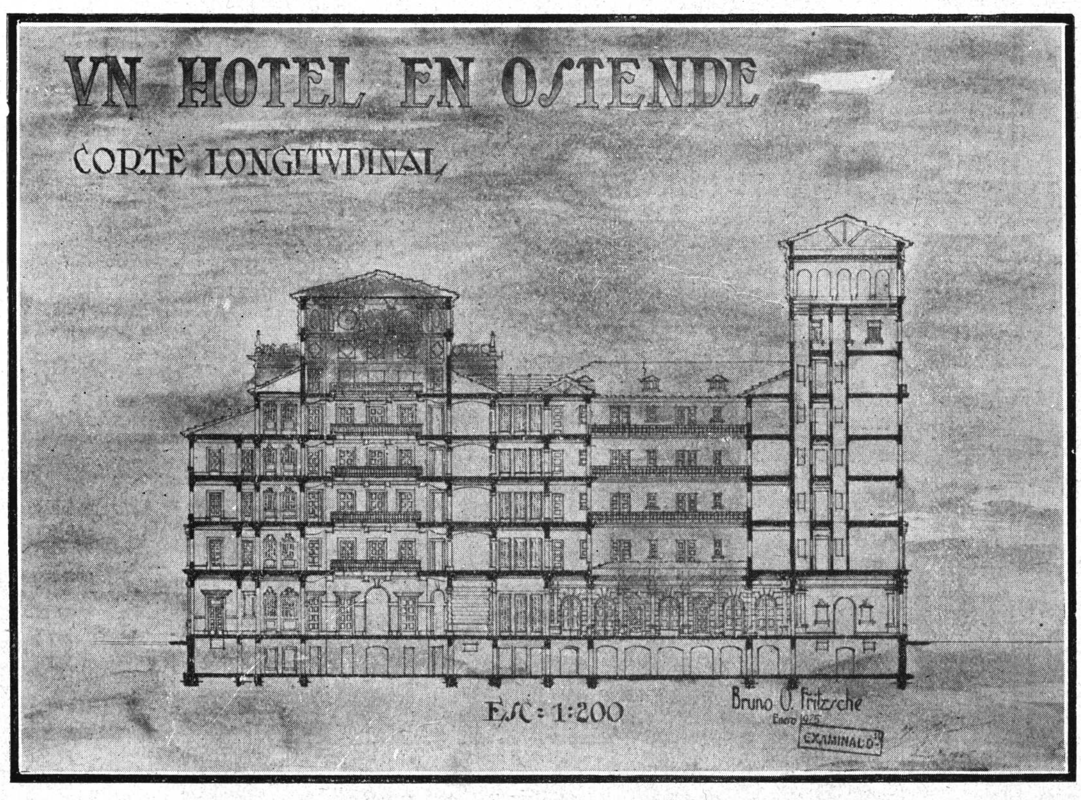
Profesor: René Karman
1924

VN HOTEL EN OSTENDE

FACHADA

ESC 1:100

BRUNO O. FRITZSCHE



Autor:
Bruno O. Fritzsche.

ESCUELA DE ARQUITECTURA

Profesor: René Karman
1924

(Extracto de las actas de la C. D.)

10ª. sesión de la Comisión Directiva, de Febrero 11 de 1925.

Presidencia: E. M. Real de Azúa

Presentes: (orden de llegada) del Valle, Karman, Real de Azúa, Squirru, Berçaitz, Togneri

En Buenos Aires, a 11 de febrero de 1925, reunidos en el local de la Sociedad Central de Arquitectos, los miembros de su comisión directiva que al margen se detallan por orden de llegada, siendo las 18.50 horas, el Vicepresidente, Arq. Real de Azúa, en ausencia del titular, declaró abierta la sesión.

Acta anterior. — Se leyó el acta de la sesión anterior. El Arquitecto Squirru propone se aclare dicha acta, dejándose constancia en la presente, de que al considerarse el asunto relativo al homenaje a Onelli, la C. D. tuvo en cuenta que el estado de la caja social sólo permitía distraer fondos en asuntos que se relacionasen directamente con la Institución. Aprobado el temperamento, se firmó el acta.

Ausente con aviso: Moreno de Mesa. — La Secretaría comunica que el Tesorero, señor Moreno de Mesa, ha dado aviso de su inasistencia a la presente sesión.

Socios fallecidos: Donati y Vespignani. — Da cuenta el Señor Secretario del fallecimiento de los socios activos Arquitecto Domingo Donati, acaecido el 10 de enero, y Presbítero Ernesto Vespignani, fallecido el 4 de febrero. Del primero se tuvo conocimiento con algún retraso, por lo que no fué posible publicar los avisos de práctica; del segundo se publicaron en «La Nación» y «La Prensa». El Presidente invita a la Comisión a ponerse de pie en homenaje a la memoria de esos socios, — lo que se hace — resolviéndose también publicar artículos necrológicos en la Revista.

Movimiento de Secretaría. — El Señor Secretario da cuenta del movimiento de Secretaría desde la reunión anterior , que ha sido el siguiente: Nota del Arq. Alvarez, de México, dic. 4|924, contestada; del socio honorario Arq. Moretti, dic. 31|924, contestada; de la Sociedad Panameña de Ingenieros, de enero 24, contestada por cable; del Arq. Christophersen, enero 29, contestada por telégrafo; Arq. Bay y Sevilla, dic. 2 y doctor José Arce, enero 21, aceptando nombramientos: al archivo; de la Sociedad Central de Arquitectos, de Madrid, enero 1º: se contestará una vez reunidos los datos solicitados; Arq. Watson, de nov. 19: se contestará; Arq. Salamone, febrero 2: ídem; Arq. Ebrecht, febrero 3: ídem; H. C. Delsman Ltd., octubre 10: se contestará.

Correspondencia general recibida. — Se adoptan las siguientes resoluciones acerca de las notas que se mencionan a continuación: Tarditi e hijos, enero 26: contestar agradeciendo; Confederación de Trabajadores Intelectuales, de París, dic. 12: ídem; Museo Social Argentino, enero 24: contestar que no interesa a los fines sociales; de la Asociación de Arquitectos de Chile, enero 13: acusar recibo, felicitar nueva C. D. y publicar en la Revista.

Socio presente: Valiente Noailles. — Vista la nota del Arquitecto Valiente Noailles, de febrero 7, se resuelve declararlo socio presente desde el 1º del mismo.

Licencia Presidente Señor Coni Molina. — Se lee una nota del Presidente Titular Arquitecto Coni Molina, de enero 28, en la que solicita una licencia en las tareas de su cargo, para una temporada de descanso. Se resuelve afirmativamente, quedando en su reemplazo el Vicepresidente, Arquitecto Real de Azúa.

Concurso de la Sociedad de las Naciones.—Vista la nota del Señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública, de enero 22, con la que se adjunta antecedentes de un próximo concurso abierto por la Sociedad de las Naciones para la construcción de una sala de conferencias en Ginebra; se resuelve agradecer la atención y publicar tales antecedentes en la Revista, para conocimiento de los socios.

Arquitectos uruguayos en el Concurso del Instituto de Ciegos. — Se lee una nota de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, de enero 20, en la cual expresa que no propiciará la concurrencia de los Arquitectos uruguayos al Concurso internacional del Instituto de Ciegos, de Buenos Aires, teniendo en cuenta las resoluciones que al respecto y con carácter general se adoptaran en el II Congreso Pan Americano de Arquitectos. Previo cambio de ideas, se resuelve contestar agradeciendo la so-

lidaridad manifestada y haciendo saber que, dado el carácter internacional que asigna al concurso la ley respectiva, por la índole especial del edificio, la S. C. de A. no ve inconveniente en que intervengan los Arquitectos uruguayos.

Corresponsal fallecido: Aurelio Sandoval y García. — Se lee una nota del corresponsal de Cuba, Arquitecto Bay y Sevilla, de enero 3, comunicando el fallecimiento de su colega, el Arquitecto Aurelio Sandoval y García, que ocupaba también el cargo de corresponsal de la S. C. de A. en Cuba. Se resuelve contestar agradeciendo y lamentando, tomar nota y dar una noticia necrológica en la Revista.

Socios aspirantes: Bergallo, Ventafrida, Costa Suárez, Gurevitz, Tadini y Civit. — Previo informe de Secretaría de haberse llenado todos los requisitos necesarios, son aceptados como socios aspirantes, los siguientes señores, estudiantes todos de la Escuela de Arquitectura, y presentados por los consocios Arquitectos Carlos F. Ancell y Moisés Schuster: Victorio J. Bergallo, alumno de 4º año; Antonio A. Ventafridda, de 4º año; Luis M. Costa Suárez, de 5º; Isidoro Gurevitz, de 5º, Pedro Tadini, de 5º y Manuel V. Civit, que ha rendido el 5º año.

Planos del II Congreso Pan Americano de Arquitectos. — El Señor Secretario informa que han sido retirados ya todos los planos que se recibieron de vuelta del II Congreso Pan Americano de Arquitectos, como también los del Ingeniero Prins y los que mandó por error la Dirección de Arquitectura del M. de O. P.

Licencias a empleados. — Informa también el Señor Secretario, que por razones del servicio, y motivos especiales, sólo ha disfrutado de una licencia de cuatro días el auxiliar señor C. Balza; no habiendo podido hacer uso de licencia el Gerente.

Reemplazo de empleado. — Por pedido de la Secretaría se resuelve designar al señor Horacio A. Balza, como reeplanzante de su hermano Carlos, actual empleado de la Sociedad, que debe presentarse a prestar su servicio militar obligatorio .

Adquisición de muebles. — El Secretario manifiesta que es de imprescindible y urgente necesidad la adquisición de muebles para el archivo, que actualmente ocupa espacios destinados a la biblioteca, la que también carece de los necesarios para una buena ordenación de sus libros y revistas. Se acuerda la adquisición de los muebles, comisionando al señor Secretario para que, conjuntamente con el señor Tesorero, tomen datos y precios, e informen oportunamente a la C. D.

Premios del concurso Estímulo. — El Arquitecto Berçaitz manifiesta que sería conveniente dar a conocer por la Revista que ya han sido entregados los premios del último concurso « Estímulo de Arquitectura ».

Próxima sesión. — Resuelve la C. D. que su próxima sesión se realice el primer miércoles de marzo.

No habiendo más asuntos que tratar y siendo las 19.40, se levantó la sesión.

N. del Valle (h.)
Secretario

E. M. Real de Azúa
Vice-Presidente

Correspondencia Oficial

Santiago, 13 de enero de 1925.

Señor Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, señor Alberto Coni Molina.

Buenos Aires.

Distinguido colega:

Tenemos el agrado de comunicar a Vd. que habiendo terminado su período el Directorio que hasta el 31 de diciembre próximo pasado, rigió los destinos de la Asociación de Arquitectos de Chile; la última asamblea general designó nuevo Directorio, el cual al constituirse eligió mesa directiva en la siguiente forma:

Presidente: Arquitecto señor Fernando Valdivieso Barros.

Vice-Presidentes: Arquitectos señores Manuel Cifuentes y Josué Smith Solar.

Secretarios: Arquitectos señores Bernardo Morales y Fernando de la Cruz.

Tesorero: Arquitecto señor Oscar Oyaneder.

Directores: Arquitectos señores Ricardo González Cortés, Carlos Reyes Prieto, Juan López y Juan Steinfort.

Asesores Letrados: Señores Juan Palomino y Mardoqueo Fernández.

El nuevo Directorio espera encontrar en el de la Sociedad que Vd. tan dignamente preside, la misma colaboración amplia y amistosa guiada por un espíritu de confraternidad americana y artística, con que contó el primer Directorio de nuestra Asociación, y le es grato declarar que seguirá la senda que nos indicó nuestro ex-Presidente, Arquitecto don Ricardo González Cortés con el objeto de hacer más cordiales aún las relaciones de los Arquitectos americanos.

Nos es grato subscribirnos como sus muy attos. colegas y Ss. Ss.

Bernardo Morales
Secretario

F. Valdivieso Barros
Presidente